

La Produccion Nacional.

CRÓNICAS ILUSTRADAS DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE FILADELFIA.

Año I. — Núm. 2.

SE PUBLICA EN MADRID TODOS LOS SÁBADOS.

3 de Junio de 1876.

CORRESPONSALES LITERARIOS.

EN FILADELFIA: D. José Jordana, D. Francisco Parody y D. Alfredo Escobar y Ramirez.
EN WASHINGTON: D. José T. de Cuellar y D. Antonio J. Rey. — EN NEW-YORK: D. N. Perija (White), D. Arturo Cuyás y D. José N. Sanchez.
EN LA HABANA: D. José María Triay. — EN BARCELONA: D. Joaquin Asensio Alcántara.
Redactor en Jefe: D. José S. Bazán.

COLABORADORES QUE HAN PERTENECIDO Ó PERTENECEN A LAS COMISIONES DE FILADELFIA.

Sres. Abarzuza, Abeleira, Balart, Balaguer, Campoamor, Castelar, Cárdenas (D. José), Carderera, Carvajal, Cisneros (D. Enrique), Cruzada Villamil, Echegaray, Escosura (D. Luis), Galdo, García Martino, García (D. Sebastian), G. de Salazar, Garrido (D. Estéban), Gasset y Artime, Gonzalez (D. Pablo), Groizard (D. Alejandro), Gisbert (D. Lope), Chao, Jove y Hevia, Maldonado Macanáz, Martorell (D. Guillermo), Muñoz de Luna, Nava y Caveda, Quintana (D. Alberto), Rubio (D. Francisco), Ruiz Gomez, Salas (D. Francisco Javier de), Santos (D. Emilio), Sedano, Soriano Fuertes, Villalba (D. Federico).

PRECIOS DE SUSCRICION.				REDACCION Y ADMINISTRACION:	PRECIOS DE SUSCRICION.			
		Un mes.	Tres. Seis.			Trimestre.	Semestre.	
En Madrid.....	Reales	10	24	44	Calle de San Marcos, 3, bajo, derecha.	En el Extranjero, Cuba, Puerto Rico y Manila..	Reales de vellon	Oro 40 70
En el resto de España.....	»	12	30	50		En Américas no comprendidas en el tratado postal).....	Rs. de vn.	» 60 100

Para suscripciones y anuncios, véase la última plana.

SUMARIO. — TEXTO. El comercio español con las Repúblicas hispano-americanas en 1872. — Necesidad del fomento de la Industria pecuaria en España. — Ostricultura. — El Centenario de la Independencia de los Estados Unidos y la Exposicion universal de Filadelfia. — El Presidente de la Comision general del Centenario. — Descripción del palacio construido en Fairmount Park por el Estado de New-York. — Relacion del número de pies cuadrados que en el Palacio de la Industria ocupan las naciones expositoras. **Crónicas de la Exposicion.** Carta de Filadelfia, por Sanchez. — Carta de Fairmount Park, por White — Exposicion universal de Filadelfia. Comision general española. Primera seccion: Ponencias de los Sres. Salazar y Herreros. — Los ferro-carriles rusos.

GRABADOS. — Joseph R. Hawley, presidente de la Comision del Centenario. — *Plano topográfico del Palacio de la Industria en Filadelfia.* — *Head-quarter,* edificio principal construido en Filadelfia por el Estado de New-York.

EL COMERCIO ESPAÑOL

CON LAS
REPUBLICAS HISPANO-AMERICANAS
EN 1872.

Hállase el nuevo mundo que nos perteneció, aquel nuevo mundo que Colon, hincado de rodillas, besó y regó con sus lágrimas, y todavía conserva el habla sonora y gallarda de Castilla y Leon, dividido en multitud de repúblicas federales ó unitarias; prosperan más ó ménos, bien ó mal gobernadas, caminando á paso lento unas,



JOSEPH R. HAWLEY,
PRESIDENTE DE LA COMISION DEL CENTENARIO.

otras desenvolviéndose rápidamente por el camino del progreso y de la civilizacion, aunque todas profesan odio á España, al godo ó gachupin de quien descienden. Por nuestra flaqueza perdimos las Américas. Aplicables son á sus continentes las palabras que, en su relacion, decia de *La Española* el gran genovés: «*La Española* es maravilla: las » sierras y las montañas y » las vegas y las campiñas » y las tierras fermosas y » gruesas para plantar y » sembrar, para criar ganados de todas suertes, » para edificios de villas » y lugares. Los puertos » de la mar, aquí no haria creencia sin vista, y » de los rios muchas y » grandes y buenas aguas; » los mas de los cuales » traen oro.»

El oro, el oro... esa fué su desgracia y la nuestra. Olvidemos ó dejemos dormir los recuerdos. Objeto más modesto tiene nuestro trabajo.

No hemos sabido poner los medios de que olvidasen los americanos al cabo de su independencia y emancipacion, los odios

de la lucha feroz y la excesiva susceptibilidad de malas pasiones é insignes ingratitudes; que, despues de todo, la madre comun, nuestra madre España, nos ha hecho hermanos por el origen, culto y lengua, y hasta españoles son en el día hijos nacidos en la Península, los que con mayor vigor fomentan su prosperidad y riqueza. Púdose culpar á Fernando VII de no haber reconocido oportunamente y con acierto los hechos consumados, obteniendo compensaciones, firmando ventajosísimos tratados de comercio y amistad con las repúblicas; y aunque, tiempo andando, tuvieran las Cortes del reino mejor acuerdo, perdimos algo atolondradamente el fruto de su sabiduría, á consecuencia de intrigas necias y quijotescas empresas, faltos de juicio, mesura y moderacion casi siempre, lo cual parece ser achaque viejo é incurable. Para desgracia nuestra, son mucho más estrechos los lazos con los Estados-Unidos, Inglaterra y Francia, de las tierras que descubrimos y poblamos, que con sus hermanos *los godos*; tan cierto será siempre que el comercio, *el interés* une con mayor eficacia que la sangre. Consuélese el trovador español, siempre gallardo, cantando las imperecederas glorias de sus antepasados, y suele exclamar arrebatado:

¿Puede el Quijote morir?

Pues morir no puede España.

Cierto: vive y vivirá España como viven y vivirán en Virgilio y en Homero, Roma y Grecia; *pero esa no es la vida moderna*, aunque nos pese mucho. La vida moderna se llama tráfico, comercio, trabajo. La espada moderna, la *toledana* de la calle de *Postas*, llámase una vara de medir ó un metro. Deleitará eternamente el discretísimo discurso que hizo el hidalgo manchego de las armas y las letras, que retrataba al vivo y grandilocuentemente, como Velazquez sabía retratar otros tiempos y costumbres, otros héroes y naciones que las de nuestros días; y aunque Chile, el Ecuador, Guatemala, Méjico, Nueva Granada, Perú, La Plata, Uruguay y Venezuela hablen nuestra lengua, adoren nuestro Dios y lleven nuestros apellidos, sabrán, y ¡ay si lo saben! infiltrarse poco á poco en las costumbres de nuestros hermanos, para borrar totalmente las nuestras, los norte-americanos, ingleses y franceses.

¿Qué hemos importado de Chile en 1872?

NADA.

¿Y exportado nosotros? — Casi nada, por un valor de 161.992 pesetas, de esta suerte: sal comun, 55.280; vino comun, 37.279; otros artículos, 69.433.

¡Chile!: república que pasa de 2 millones de habitantes, la más ilustrada y ordenada de las hispano-americanas, hizo, en ese mismo año de 1872, un comercio total, principalísimamente con los Estados-Unidos, Inglaterra y Francia, de 358.901.940 pesetas; 173.299.640 en la importacion, y 185.612.300 en la exportacion. Ricos en vinos nosotros, les vendimos en cantidad de *siete mil y pico* de duros, y sin embargo, segun hemos observado en su *balanza* de comercio, importaron al mismo tiempo por valor de 2.516.993 pesetas de vinos tintos, ¡franceses! en su casi totalidad, y sin casi.

Las arrogancias se pagan muy caras.

El Ecuador: nos ha vendido cacao por valor de 1.841.680 de pesetas; y de 988, en varios otros artículos; y nos ha comprado muy poco, una futesa; vino de Málaga, por 101.000 pesetas; y en otros artículos, 25.773.

Guatemala: importacion, NADA; y exportacion, por importe total de 80.014 pesetas, cuya suma se descompone en la de 59.213, aceite comun, y 20.801 en otros artículos.

Méjico: hemos importado un total de 895.756 pesetas; y exportado 2.288.561.

La Nueva España, el gran vireinato, república de 9.138.000 habitantes, nos ha comprado un poco de papel para fumar (74.003 pesetas), naipes ó barajas (96.970), otros artículos (195.053), y los que merecen mencion especial, á saber:

Almendra en pepita.	80.983	Vino blanco.....	95.050
Pasas.....	124.234	Comun de Cataluña.	58.090
Aceite.....	48.442	— de Jerez....	441.543
Aguardiente.....	55.799	— del Puerto..	892.610
Espiritu de vino....	40.154	Conservas alimenticias.....	480.750
Vino comun.....	234.880		

Y si este comercio hacemos con Méjico, cuenta que lo debemos al comercio y situacion en aquel golfo ó seno de la Isla de Cuba, la perla del mar de Occidente, que, desde la Habana, aprovecha las noticias del mercado y las ventajas de la navegacion en sus relaciones con España.

Nueva Granada: nos ha vendido efectos por valor total de 312.157 pesetas; y comprado 194.321.

Perú: ha tenido con la Península el siguiente movimiento comercial:

Guano y demás abonos	4.647.414	Azogue.....	36.375
Otros artículos.....	2.411	Otros artículos....	34.412
Importado, pesetas..	4.649.825	Exportado, pesetas.	70.787

¡Mentira parece! Nada de comun tenemos ya con el antiguo imperio de los Incas, por Pizarro conquistado. Cerca de tres millones de habitantes pueblan el 1.300.867 kilómetros de territorio de la república, y, fuera del guano que demanda nuestra huerta de Valencia, ni de mencion es digno el escaso comercio español con el Perú; y, sin embargo, en 1849 exportábamos para sus playas, desembarcábamos en el Callao, artículos de la produccion española, aceite, aguardiente, azogue, vinos, etc., por un valor de 4.861.730 reales. ¡Caras pagamos nuestras arrogancias!

La Plata: hemos importado un total de 8.454.242 pesetas; y exportado 17.513.979.

Este es ya un mercado para España, y por las proporciones indudables á que para nosotros parece estar llamado, requiere exámen y estudio.

Uno ha sido en realidad el artículo de la importacion, los cueros, cuyo valor figura en 7.728.552 pesetas; como son á su vez los vinos españoles el principal ramo de la exportacion nacional, que asciende á 10.198.723; á saber:

Vino comun.....	3.456.990	Comun del Puerto..	139.218
— blanco.....	618.274	— de Málaga.	61.216
Comun de Cataluña.	6.764.486	Generoso de los de—	
— de Jerez....	131.716	más puertos.....	26.823

Se ve claro que el vino español alcanza indudablemente cierta importancia en el comercio con la Plata, y en primer término el vino de Cataluña. Para estimar este valor hay que considerar la poblacion de la República Argentina, no mayor de 1.800.000 habitantes, y el comercio total que hace de 96.342.335 pesos fuertes, en 1872: 50.599.143 en la exportacion, y 45.869.314 en la importacion: hay que considerar tambien la competencia que nos hacen dos naciones que les venden los mismos productos que nosotros, Francia é Italia, y que estamos llamados, apoyándonos en la inmigracion española en aquella república, que cuenta la no ménos importante de italianos y franceses, á luchar con esos rivales, emulándolas en lo posible, pues son vigorosos.

La sal comun es otro de los ramos importantes de la importacion, pues que sumó 2.308.888 pesetas en 1872.

Timidamente asoman la cabeza algunos artículos de la industria española, y bien vale la pena una mención honorífica, siquiera sea para alentar la nobilísima demanda, á saber:

Perfumería (pesetas).	27.468	Papel para escribir.	82.914
Jabon duro.....	47.170	— para fumar...	215.057
Encajes de hilo.....	76.500	Chocolate.....	481.710
Tejidos de lana lla-		Conservas alimenti-	
nos.....	95.992	cias.....	46.645
— de seda lla-		Alpargatas.....	543.975
nos.....	482.050	Naipes y barajas...	305.380

Completan el comercio de exportación de España con la Plata, los siguientes artículos:

Arroz.....	42.559	Azafran.....	53.200
Garbanzos.....	32.098	Pimiento molido...	60.815
Aceitunas.....	80.618	Aceite comun.....	882.374
Almendras en pepita.	63.099	Aguardiente.....	245.078
Pasas.....	343.333		

Santo Domingo: importación total, 396.731 pesetas; exportación total, 55.136.

Uruguay: importación total, 117.839 pesetas; exportación total, 6.207.204.

La sal común, ó cloruro de sodio, es nuestro principal artículo de exportación con el Uruguay, pues suma 2.389.413 pesetas; y luego los vinos, á saber:

Vino común, pesetas.....	1.524.078
— blanco.....	442.309
— Jerez.....	34.850
— del Puerto.....	53.575
— de Málaga.....	424.350

Venezuela: importación total, 4.329.003 pesetas; y exportación total, 1.475.588.

Dos principales artículos importamos de Venezuela.

Algodón en rama.....	4.641.088	suma..	3.469.931 pesetas.
Cacao de todas clases..	4.828.843		

Y un solo artículo nacional cubre casi la totalidad de la exportación, el vino, como sigue:

Vino común.....	377.929	suma..	4.204.277 pesetas.
— blanco.....	489.746		
— Málaga.....	636.702		

Concluye aquí el examen de *nuestro gran comercio* con las repúblicas hispano-americanas: todo él se concreta en dos cifras, sobrado modestas por cierto:

Importación total, pesetas.....	47.997.681
Exportación total, idem.....	28.184.455

Y para proteger los intereses de España en América, y la seguridad de los españoles en sus dominios, hemos acreditado un cuerpo diplomático y consular, y establecido una estación naval en las aguas de la Plata.

Corría el año de 1849; publicábamos nuestra primera balanza ó cuadro general del comercio exterior de España con sus posesiones ultramarinas y potencias extranjeras, y aparecía el de exportación ó importación con las repúblicas hispano-americanas, como sigue:

EXPORTACION.		1849.	IMPORTACION.	
	Reales.			Reales.
Ecuador.....	41.741.654	Chile.....	41.466.964	
Guatemala.....	4.580.667	Ecuador.....	17.500	
Méjico.....	297.207	Guatemala.....	303.997	
Nueva Granada..	79.990	Méjico.....	9.783.240	
La Plata.....	20.658.063	Perú.....	4.861.730	
Uruguay.....	5.443.273	La Plata.....	8.726.208	
Venezuela.....	28.773.968	Uruguay.....	506.537	
		Venezuela.....	2.577.032	
TOTAL importación.	68.174.222	TOTAL exportación.	38.242.205	

En 1849 los valores del comercio exterior de España no pasaban de 587 millones de reales, en la importación, y de 478 millones, en la exportación: en 1872 sumaron los valores de importación 2.106.026.360 reales, y los de exportación 2.041.519.392. En 1849 llevábamos

á Chile artículos españoles importantes	41.466.964	reales.
al Perú id. id. id.	4.861.730	»
TOTAL....	46.328.690	reales.

¡En 1872 sumaban 465.558 reales!

¡Qué elocuentes son las cifras!

¡Y qué costosas las empresas!

No hemos los españoles comprendido cuál política nos convenia, ni probado los beneficios de la modestia, calmando, dulcificando, atrayendo, haciendo olvidar, sacando partido de los lazos de la sangre, de las costumbres, hábitos é inclinaciones, de la patria lengua y de las creencias religiosas. Preferimos recordar y que nos recordaran. ¡Mala política!

Antaño fuimos muy poderosos; no se ponía el Sol en nuestros dominios, cierto: éramos poco comerciantes; codiciábamos, mal pecado, la plata y el oro, sin comprender que los metales preciosos, cuando se abandona lo cierto por lo dudoso, empobrecen y matan de hambre. Políticos más avisados modificaron el sistema de los Felipes, el de las flotas periódicas y el privilegio de Sevilla y Cádiz, y autorizaron á muchas plazas nacionales á comerciar con América. Entónces cobró vida el comercio español. Entónces se elevó la importación de Buenos-Aires, Caracas, Habana y Puerto Rico, Nueva España, Nueva Granada y Perú, á 600 millones de reales en mercancías, y á 760 millones en plata y oro, y entraban, de la producción peninsular y extranjera, en Ultramar 709.267.569 reales, en 1789.

Dediquemos todas las fuerzas sociales de España á la paz, al comercio, al trabajo. No soñemos. No recordemos únicamente los tiempos de Hernán Cortés y Pizarro, de San Quintín y Lepanto, muy gloriosos; recordemos también que nuestros padres, los árabes y judíos, comerciaban y eran muy grandes industriales, y no ménos célebres por cierto como hombres de ciencia, en las letras y la filosofía; recordemos los antiguos talleres de Segovia, Toledo, Valencia, Granada, y las ferias españolas... El personaje, oscuro y desconocido entónces, ilustre y célebre despues, que llena el mundo con su nombre, y cuya estatua no se levanta todavía en España, era hijo de un cardador de lana, industria no reputada por innoble en Génova en aquella época... Guíenos su ejemplo: trabajemos humildemente en esos que el error y la grosera ignorancia calificaron de innobles oficios...; que el trabajo nos enriquezca, que el comercio y el cambio dilate nuestro nombre... y despues, despues, grandes como Colón, ilustres como el genovés, llenaremos el mundo con nuestra celebridad, mayor que la de Lepanto y San Quintín.

NECESIDAD DEL FOMENTO DE LA INDUSTRIA PECUARIA EN ESPAÑA.

Comparado su desarrollo con el que ha alcanzado en el extranjero, la industria pecuaria se halla en España en un estado lamentable de atraso. Ni en número, ni en calidad, ni en las manufacturas á que dá origen—como son las de la lana, el queso y la manteca—podría salir hoy como hoy airoso en la competencia con la de otros países ménos bien dotados para su fomento y desarrollo. La raza vacuna es excelente, como lo prueba la avidez con que es buscada por los ingleses, cuya competencia en la materia no puede negarse

por nadie, y la prontitud con que se consume en sus mercados; los malos gobiernos, las leyes prohibitivas, los injustos privilegios de a Mesta y la ignorancia de nuestros labriegos, no han sido bastantes á exterminar nuestros famosos merinos; la raza cabria es casi tan numerosa como la ovina; el ganado de cerda abunda; los caballos andaluces rivalizan con los mejores de Europa por su bella estampa, su resistencia y su valor, su gracia y su brío, y nuestras vigorosas acémilas causan la admiración de propios y extraños por su aptitud para el trabajo y su poder para los arrastres. ¿Por qué, pues, el fomento de nuestro ganado no corre parejas con el del mismo importantísimo ramo de la industria en otros países? España posee sabrosos pastos, montes numerosos, terrenos incultos, grandes y ricas dehesas, y no debería por lo tanto tener necesidad de importar manteca de Holanda, quesos franceses é ingleses, cueros de la Plata, ni caballos de todas partes. Cinco ó seis millones de carneros y algunos centenares de millares de cada una de las otras especies de ganado, son á la verdad unas cifras demasiado pequeñas para 17 millones de habitantes. Podíamos exportar lana, abundar en abonos, tener más pasto, contar con suficientes caballos en casos de guerra, y sacar, en fin, mucho más fruto á nuestro fértil y agradecido suelo; pero las exacciones, el empirismo, la prevención contra la maquinaria y los adelantos modernos, la inseguridad, reinan supremos en los campos de esta desgraciada nación, y la consecuencia de todo ello es el estado de abandono, pobreza y ruina en que se halla una tierra que, á excepción de buenos gobiernos, produce casi espontáneamente todos los bienes naturales con que ha bendecido la Providencia á sus criaturas en los países más favorecidos. A nosotros nos sucede lo contrario que á los extranjeros: en vez de adelantar, atrasamos.

Inglaterra, por ejemplo, habia hecho ya considerables progresos en agricultura y ganadería en el siglo xvi, siendo su principal artículo de exportación las lanas para Holanda, foco del comercio en aquella época. La creciente prosperidad del país aumentó la demanda de las carnes, cuyo precio subió en consecuencia como era natural. Este hizo que á mediados del siglo xvii se destinara allí casi la mitad del terreno arable al cultivo de los nabos, las yerbas suculentas y otros pastos para el ganado vacuno y ovino, que multiplica con ello rápidamente. Desde entonces data también el sistema de alimentarlo en invierno bajo techado, guardando al efecto la pasta de aceite y otros alimentos artificiales. En los condados de Occidente, más á propósito para la yerba que para los cereales, la cría del ganado se desarrolla más que en los otros. En la actualidad una parte considerable del suelo arable inglés está destinada permanentemente al mismo objeto.

En Irlanda ha alcanzado también este ramo de la agricultura un gran desarrollo, y gracias á la suavidad de su clima, el ganado permanece en el Sur al aire libre casi todo el año. En Escocia no empezó á notarse progreso en su cultivo hasta después de su unión con Inglaterra. Antes de este acontecimiento político, el precio de una ternera, por ejemplo, no excedía allí de cinco duros; pero una vez abierto á su ganado el mercado inglés, tomó un gran desarrollo su cría y aumentó considerablemente su precio. Grandes regiones montañosas se destinan hoy á su cultivo, y mayores aún en las llanuras, á donde bajan á engordar para el mercado en la estación de la yerba abundante. El terreno ha aumentado proporcionalmente en valor, y el tamaño de las haciendas (ó farms) varía desde 1.000 hasta 60.000 acres de tierra. Las mejores alimentan á razón de una res por acre; las medianas necesitan dedicar tres acres por cabeza. Los carneros de la especie llamada de cara negra (black faced) pastan en las montañas, la llamada de Cheviot en las llanuras. Las especies Cheviot y Leicester han sido cruzadas en Escocia, y la que ha resultado de ellas pasta en las tierras bajas. Todas se alimentan en invierno con el pasto sobrante del verano.

Hace tres ó cuatro siglos, cuando no había pastos artificiales, nabos ni heno, una parte del ganado cebado en el verano se mataba para el invierno, y el resto se abandonaba á los campos para que pastase como pudiera en los meses fríos, durante los cuales tenían que contentarse aquellos isleños con carne salada. La agricultura se hallaba á la sazón en un es-

tado muy rudo, y gran parte de las tierras hoy arables no eran más que lagunas ó baldíos estériles é insanos. Los caminos eran malos, los instrumentos de labranza imperfectos, no existiendo la idea moderna del cruzamiento de las especies; con la mejora del cultivo en la tierra mejoró también el ganado vacuno, empezando á distinguirse desde luego por su abundancia de leche, su tendencia á engordar y su fuerza para el trabajo.

A mediados del siglo último la ciencia y la experiencia se pusieron á contribución por los ganaderos ingleses, que han concluido por producir varias especies de las mejores de Europa, tanto por la cantidad de su leche, como por la calidad de sus carnes y por su capacidad para la producción del queso y la manteca.

La especie llamada de cuernos cortos se ha llevado á su perfección en el Condado de Leicester. El Condado de Chester es universalmente conocido por sus excelentes quesos. Algunas de sus vacas, notables por su delgadez y angulosidad, producen hasta 24 cuartillos de leche diarios durante muchas semanas. El término medio es de 8 á 10 cuartillos; 4 se requieren para una libra de queso, y de 12 á 14 para la misma cantidad de manteca. Se calcula que existen actualmente en el solo Condado de Chester 100.000 vacas, cada una de las cuales produce 140 kilogramos de queso al año, ó sean 1.250 toneladas entre todas en el mismo período.

La raza vacuna pura de Devon se halla al Norte del Condado de este nombre, cerca del Canal de Bristol, y es la que se cree, en todos conceptos, como la mejor de Inglaterra.

Los bueyes se dedican generalmente al trabajo á los dos años de edad, y al cumplir cinco ó seis son engordados con heno, maíz, pasta de aceite y nabos, hallándose listos para el mercado al cabo de doce meses de tal tratamiento. Este período se considera en general corto y es característico de la raza de Devon. Las vacas producen más de la cantidad ordinaria de queso y manteca. Muchas de ellas dan tres galones, ó sean 18 botellas de leche diarias durante las primeras siete semanas después del alumbramiento. Son muy buscadas para la reproducción, á causa de su fecundidad y de la prontitud con que crece y se desarrolla la cría. Pesa de 15 á 20 arrobas, y el buey de 25 á 30. El mercado principal del ganado de Devon es Londres, consumiéndose también una gran parte de él en las principales ciudades de los condados.

En el de Hereford existe una especie, de cuernos medianos, que ha sido cruzada con la de Devon. Las vacas son escasas en la producción de leche, pero se estiman, no obstante, mucho para la cría. Antiguamente se acostumbraba dedicar los bueyes al trabajo durante dos ó tres años; pero ahora se engordan y envían al mercado lo antes posible, para sacar pronto interés al capital empleado.

Glocester es también un Condado célebre por su producción de manteca y queso, muy apreciado en el mercado de Londres. Su ganado vacuno es una de las variedades de las razas puras, y la excelencia de los pastos le hace ser muy bueno para la producción de dichos artículos. Se calcula que 20 vacas á 100 pesos cada una, ó sea por un coste total de 2.000 duros, alimentadas en 40 acres de tierra, con utensilios para la fabricación del queso y la manteca por valor de 100 pesos, rinden de renta al año 650 duros. El queso de Glocester es de dos clases: una excelente y otra mediana. Grandes cantidades se fabrican en el valle de Berkeley. Durante el invierno las vacas de leche se conservan bien bajo techado en sitios frescos y provistos abundantemente de pasto de heno. Este es el secreto de su fecundidad.

La raza de Sussex es inferior á la del Norte de Devon en calidad; pero es, sin embargo, muy apreciada para el trabajo. La vaca de esta especie es más notable por sus buenas condiciones para la cría que por la abundancia de su leche.

La raza negra de los condados de Carmarthen, Brecknochs, Cardigan y Pembroke es corta de miembros, huesos pequeños y mediano tamaño; pero fuerte, engorda pronto con malos pastos, y produce una carne de primer orden para el *roast-beef*. Su mercado principal es Londres.

En Escocia el cultivo del ganado vacuno data de tiempo inmemorial. La raza negra indígena es de aspecto salvaje, y aunque pequeña, de bella estampa, simétrica y fuerte. Sufre

bien el hambre y el frío, y engorda con pastos medianos. Hay de ella algunas variedades, entre las cuales las más notables son las de las islas Hébridas.

El ganado vacuno constituye la principal riqueza de las tierras de Escocia. En las islas Hébridas se calcula que hay de 150 á 160.000 cabezas. De este número, unas 30.000 bajan á pastar todos los años á los campos de Inglaterra. No producen sus vacas mucha leche, pero es de excelente calidad. Como en Inglaterra, son en el invierno alimentadas con heno y nabos y abrigadas bajo techado. Una buena vaca del Condado de Argyll produce durante dos ó tres meses después del alumbramiento 5 galones de leche diariamente, con lo cual se fabrican 125 kilogramos de manteca y 250 de queso. El llamado de Dunlop goza de merecida reputación. En el Condado de Ayr existen de 60 á 70.000 cabezas de ganado vacuno.

Una hermosa raza existe hace largo tiempo en Angus, Condado de Forsfars, y parte del de Kincardine. Esta especie es quizá la misma que la de Galloway, igualmente célebre, por la tendencia á engordar y demás buenas cualidades. La carne no es tan fina como la del ganado de Galloway, pero algunas de sus reses han sido premiadas en varias exposiciones.

En Suffolk hay otra especie llamada *Suffolk duns*, que aunque procedente sin duda de un cruzamiento con la de Galloway, ha perdido casi todos sus distintivos característicos. Pocas son, sin embargo, tan productoras de leche como las vacas de Suffolk. En su período de mayor producción suelen dar 6 galones diarios, y algunas hasta 8, de excelente calidad. Se calcula que Suffolk envía á Londres 50.000 barriles de manteca al año. La vaca de Suffolk esterilizada adquiere gran propensión á engordar, y su carne, aunque inferior á la del buey, es de buena calidad.

Muchos millones de cabezas de ganado se envían todos los años de Galloway al Sur, donde engordan rápidamente. En Norfolk y Suffolk es donde principalmente se apacenta el ganado con destino al mercado de Londres; los ganaderos compran gran número de reses en las ferias, enviándolas en manadas de 200 ó 300, con un guía que prepara lo necesario para su estancia en las diferentes estaciones, y cuida de hacer provisiones de yerba, heno y nabos para alimentarlas en el camino. El precio medio de una res de dos años es de 15 á 20 duros; de tres, de 18 á 21, y de 50 á 60 duros de cuatro, ó sean 1.000 á 1.200 rs.

El mercado más considerable del Sur de Escocia es Dumfries, á donde los ganaderos llevan y venden gran número de cabezas.

En Irlanda prepondera la raza de cuernos medianos, que se halla en los distritos montañosos, y vive bien con pastos escasos y de mala calidad en el invierno. En general las especies de los tres reinos se hallan cruzadas entre sí, así es que se ven en aquella isla variedades de todas ellas. En Irlanda se fabrica poco queso; pero en cambio producen los condados de Carlow, Cork, Sterry, Leitrim, Lligo y Waterford grandes cantidades de manteca para la exportación, no sólo á Inglaterra, sino á todos los países de Europa. Exporta también mucho ganado, y surte de carnes á las marinas de guerra y mercante de la Gran Bretaña. Cien mil reses cruzan probablemente el canal de San Jorge todos los años. Últimamente, las facilidades de los trasportes han aumentado mucho el comercio marítimo de ganado y carnes entre Inglaterra propia, la Irlanda, la España, de donde se reciben constantemente cargamentos de nuestras provincias del NO., y hasta con la Italia y la Confederación Argentina, habiéndose hecho una tentativa para traer de aquellas apartadas regiones reses vivas en poderosos vapores contruidos al efecto.

Entre las vacas se eligen para cría las más á propósito para ello; las otras se esterilizan muy jóvenes, quedando así en condiciones de engordar rápidamente, y adquiriendo su carne una delicadeza que la hace muy estimada y de mucho precio. Algunas de ellas alcanzan pesos notables. Una de hermosa estampa, llamada la Reina de Norfolk, exhibida en la Exposición de Smithfield, pesó 760 kilogramos; media 5 pies, 2 pulgadas de alzada, y era un modelo en su clase.

En resumen: las mejores especies de ganado vacuno para la producción de carne son las de los cuernos cortos (*Short horns*) de Hereford y Devon; para leche, las de los condados

de Alderneys, Ayr, Chester y Argyll, y las cruzadas de cuernos cortos con las ordinarias del Condado de York.

Los mismos progresos que se observan en el cultivo y desarrollo del ganado vacuno se han hecho en la raza ovina. Las antiguas especies han desaparecido ó se han mezclado con otras mejores, resultando una variedad á cual más excelente. La llamada de Southdown, de lana corta, es muy apreciada. Los carneros de esta especie son robustos, de hueso pequeño, fuertes, y manifiestan una tendencia temprana á engordar. Una vez engordados son de bastante peso. Su carne se considera sin rival en aquel país. La lana es corta, fina y rizada. Su peso, por término medio, 34 kilogramos, excediendo con frecuencia de 60 kilogramos.

La especie llamada de cara negra (*black faced*) ó de cuerpo corto, para distinguirla de la de Cheviot, es activa, vigorosa y sufrida. Los machos tienen los cuernos gruesos y en forma espiral. La lana es suelta, espesa y desgredada. El hueso de las piernas, mayor que el de la especie antes descrita. La carne es buena, delicada y aromática. Los mejores, inutilizados para la multiplicación, pesan, por término medio, 30 kilogramos.

La especie de Norfolk es de largas astas, y tiene las patas y la cara negras. Engorda temprano, produce buena carne y pasta bien en terrenos pobres. En proporción á su peso estos animales abundan en gordura, y tienen más abrigados los riñones que los de las otras especies.

La del Condado de Dorset es célebre para la cría de borregos tempranos, y crece hasta un tamaño considerable. La lana es de un largo mediano, y el vellón espeso y fuerte. Los cebones de tres años de edad suelen pesar de 30 á 36 kilogramos.

La especie de Ryeland es muy fuerte, paciente y sufrida. Vive y se alimenta en terrenos escasos de pasto; tiene el hueso pequeño y es de cuerpo redondo y compacto. El producto de su lana no excede de un kilogramo por cada animal. Su peso es, por término medio, unos 20 kilogramos. Últimamente se ha empezado á utilizar una mezcla de las especies de Down y Dorset, que se considera de gran valía. Es fácil de pastar, adquiere buen tamaño y produce mejor, más pura y más abundante lana que la Dorset. Su vellón asciende á 2 kilogramos por individuo.

La especie de Leicester es notable por su tamaño superior, su pronto crecimiento, su tendencia á engordar y la prontitud con que produce interés al capital empleado en ella. Su lana es larga y muy estimada, y ha mejorado mucho en estos últimos años.

La especie de Cheviot no tiene cuernos, su cara y patas son blancas, su hueso pequeño, produce hasta 3 $\frac{1}{2}$ kilogramos de lana, de la cual hay que deducir una tercera parte por ser muy basta. El peso del animal, listo para el mercado, es de unos 32 kilogramos.

La raza del Condado de Lincoln no tiene cuernos y es algo flaca, huesosa, y de lana de 10 á 18 pulgadas de largo, por término medio, produciendo de 4 á 7 kilogramos al año. Para el producto de la lana, esta especie es incuestionablemente la mejor de Inglaterra; pero dá poca carne, y ésta de mala calidad.

La especie de Romney se distingue por su dureza para sufrir el aire libre, el frío más intenso; vive bien con malos pastos, su lana es larga y basta, cría mucha gordura y es muy estimada de los carniceros. El macho pesa, por término medio, 72 kilogramos á los dos años.

Las estadísticas de la producción de lana en el Reino Unido son algo imperfectas, pero se calcula asciende anualmente á 850.000 kilogramos. De esta cantidad, las fábricas inglesas consumen como una tercera parte.

Las asociaciones agrícolas comenzaron á establecerse á principios del último siglo en el Norte de Italia. En 1723 se formó una en Escocia con el nombre de «Propagadores de Conocimientos Agrícolas», y otra en 1755 que fué de corta duración. En 1783, algunos ganaderos reunidos en Edinburgo formaron otra con el nombre de «Sociedad de las Tierras Altas», limitándose por entonces sus trabajos á la parte del país así llamada; pero habiéndose extendido después el círculo de sus operaciones por todo el país, tomó su título actual de «Sociedad Agrícola Escocesa de las Tierras Altas.» Esta so-

ciudad empezó á publicar sus trabajos en 1799. En 1859 el número de sus socios ascendía á 3.700. Sus principales funciones son:

1.º Las reuniones agrícolas y exposiciones de ganado y sus productos, máquinas é instrumentos de labranza.

2.º La promoción en los distritos agrícolas de exposiciones para el mejoramiento de las especies más en armonía con las necesidades de las diferentes localidades.

3.º La educación agrícola por medio de Institutos especiales, con autorización para expedir diplomas á los estudiantes aprobados en los exámenes.

4.º El estudio de la veterinaria y la concesión del diploma de la Sociedad á los estudiantes que acrediten en riguroso exámen haber cursado con aprovechamiento el tiempo señalado en el colegio de Edimburgo y hallarse aptos para ejercer esta profesión.

5.º El análisis y exámen de tierras, abonos, etc., y la aplicación de la ciencia á la agricultura por medio de químicos nombrados al efecto.

6.º El establecimiento de Museos agrícolas, para coleccionar los productos de la tierra y sus métodos de fabricación y cultivo.

7.º Los meetings frecuentes durante el invierno para dar lecciones de agricultura; y, por último,

8.º La publicación periódica de todo lo concerniente á las industrias agrícolas y á la arboricultura.

Las exposiciones agrícolas tienen lugar una vez al año en Londres, Edimburgo, Glasgow, Aberdeen, Liverpool, Dublin y todas las principales ciudades del Reino Unido. Un secretario perpétuo dirige los asuntos de estas sociedades.

Entre las de Inglaterra merecen particular mención la llamada «Club de Ganaderos», «The Bath and West of England Society» y la «Sociedad Agrícola de Yorkshire.»

El éxito de la «Sociedad Real Agrícola de Inglaterra» no tiene precedente. Fué establecida en 1838, con 466 asociados, que en 1858 sumaban ya 10.000. Entre ellos cuenta príncipes, individuos de la nobleza, hombres científicos, políticos, capitalistas, comerciantes y banqueros. ¡Cuánto ganaría España si imitara á la Inglaterra en el cultivo de la agricultura, base de la riqueza de las naciones!

Irlanda formó también en 1844 su «Sociedad Real de Fomento de la Agricultura,» con lo cual hizo grandes adelantos en el fomento de su ganadería.

En la actualidad cada condado, cada distrito, tiene en el Reino Unido su «Sociedad Agrícola.» Existen además Cámaras de Agricultura esparriadas por todo el país. Tal es la importancia que dan, tal la atención que prestan los ingleses al cultivo de la tierra, la más noble ocupación á que puede dedicarse un hombre honrado, laborioso y amante de la naturaleza.

Su mayor refinamiento, las más grandes comodidades las tienen en el campo, y su afición á las faenas campestres y pastorales está sintetizada en este bello dicho suyo: «Dios hizo el campo, la ciudad el hombre.»

Sus principales publicaciones, relativas á tan interesantes materias, son las siguientes:

Mark Lane Express. — *The Farmer.* — *Bells Weekly Messenger.* — *North of England Farmer.* — *North British Agricultural.* — *Irish Farmer Gazette.* — *Chamber of Agriculture Journal.*

LA PRODUCCION NACIONAL se esforzará en emular estos periódicos, en el deseo al menos de contribuir hasta donde lo permitan sus fuerzas, al fomento de los intereses materiales en España.

JOSÉ S. BAZAN.

OSTRICULTURA.

Es cualidad añeja entre nosotros, no ya el desestimar algunos de nuestros más preciados productos, sino el de ignorar á veces la verdadera riqueza que atesoran determinados distritos ó comarcas.

La fama que con tanta justicia han alcanzado en el mundo las producciones de España, la han conquistado en los mercados extranjeros, y del extranjero ha venido después hasta

nosotros la nombradía de cereales, de frutos, de caldos, de minerales, y de lo que constituye en su esencia la industria extractiva, en la que pocos territorios rivalizan con el de la Península ibérica, cuya feracidad fué ya un poderoso incentivo para pueblos aventureros que figuran en los tiempos primitivos de nuestra historia.

Sugiérenos estas ligeras reflexiones el recuerdo de lo que acontece en las costas españolas, especialmente en la de Galicia, cuyas cuatro provincias, tan fértiles, tan productoras y tan originales en sus frutos, se hallan relegadas á un extremo de la nación, primero por efecto de su configuración geográfica, y luego por causas independientes de la voluntad de los Gobiernos. No de otra manera se explican las dificultades de tiempo y los obstáculos materiales con que se tropieza para llegar á unas costas tan renombradas en todas partes por su riqueza de ostras, exquisito molusco que en número infinito, y que no puede cifrarse por guarismos, cubre las sinuosidades de las rocas acantiladas de sus parques.

La escasez de dicho artículo en Europa, y la rapacidad de los especuladores franceses, especialmente los inmediatos de Arcachon, cuyos criaderos se agotaban por la codicia mercantil, ávida de llevar ostras á América, donde el consumo es incalculable, decidió al Gobierno en 1869 á revistar detenidamente, y en primer término, el departamento marítimo del Ferrol, para inspeccionar los parques artificiales concedidos á los fomentadores del molusco, saber las causas que pudieran garantizar ó contrarestar su éxito, modificar las concesiones otorgadas y establecer, en una palabra, todo lo necesario al desarrollo de la industria ostrera en las playas cantábricas, ya estableciendo escuelas para la enseñanza de la cría de ostras madres, ya cerrando los bancos naturales del Estado, ya estudiando la forma más delicada para obtener, sin perjuicio de la germinación, la mayor cantidad de semilla posible.

Los estudios empezaron á hacerse, y fueron conocidas las causas determinantes del aniquilamiento de nuestras ostreras en el litoral oceánico.

El conocimiento de ellos, y la revelación en toda su importante desnudez de la verdad de nuestra opulencia, pues no merece otro nombre en materia de ostra, nos han decidido á dedicar preferente atención á este ramo de la industria nacional, inspirándonos en el patriótico sentimiento que guía nuestra pluma, y siguiendo al pie de la letra el lema que hemos escrito con colores nacionales en nuestra bandera.

El presente artículo, en donde sólo apuntaremos consideraciones generales, servirá de introducción á la serie que daremos á luz para contribuir, con la medida de nuestras fuerzas, al desenvolvimiento de una prosperidad que debe reportar, bien administrada y dirigida, beneficios y utilidades sin cuento.

Desde que llegó á nuestras manos el precioso libro publicado por Cornide en 1788, y en el que hacía la historia de los peces y producciones marinas de la costa de Galicia, sabíamos que las ostras eran abundantísimas en las rías de Vigo, Arosa y Ferrol, y que el empeño con que se las perseguía empezaba á agotarlas en las profundidades de la ría del Burgo, pérdida compensada al punto por las prodigalidades de la naturaleza, que extendía verdaderos ramales de dichos moluscos por las playas de Asturias y por las riberas que bañan las aguas del golfo de Gascuña. En este punto, y en el puerto de San Vicente de la Barquera, no sólo se pescaba con gran abundancia, sino que, conservadas las ostras en escabeche, eran colocadas toscamente en botes de lata ó de madera, que se disputaban con ardor los traficantes franceses é ingleses para el surtido de las escuadras en aquellos calamitosos tiempos de guerras y tempestades políticas.

Había también ostreras naturales en Rianjo, Puente San Payo y otros puertos de la ría de Pontevedra, calificados de granero de dicho molusco en Europa, por lo cual se veían poblados de bajeles extranjeros, que sacaban millones de madres y semilla, á fin de formar ostreras artificiales en las costas de sus respectivos países.

Corrieron los tiempos sin organizar ni reglamentar la pesca; continuó la extracción en gran escala; los criaderos, casi aniquilados, no se agotaban sin embargo, y nuestras aguas saladas del litoral cantábrico, continuaron y continúan todavía

ocupando y manteniendo á los ribereños que se emplean en las faenas de la industria ostrícola. Por esto no serán nunca suficientes nuestras excitaciones para que se ejerza la mayor vigilancia en las costas, ni bastante expresivos nuestros aplausos á los ministros del ramo que dediquen su atencion á este rico producto de los mares.

La fisonomía que ofrecen las riberas que baña el Atlántico desde el Miño al Bidasoa; lo acantilado de las rocas, que forman casi en su totalidad una muralla siempre azotada por las olas; la desigualdad y profundidad de los mogotes y paredones submarinos que asoman su caprichosa figura en la bajamar; la limpidez y agitacion continua del agua, pureza buscada afanosamente por la ostra, que muere entre el cieno y aún en los sitios muy herbosos; los grandes declives de las tierras que, llegando en forma de valles á los senos de la mar, facilitan el curso á las aguas que se escurren de los copiosos manantiales gallegos, aguas que arrastran consigo la semilla, al pasar por los bancos de roca; la calma relativa que allí reina en los meses de verano, tan á propósito para la cria; la salsedumbre de aquellas aguas, tan proporcionada para la vida de los seres orgánicos que las habitan; la gran cantidad de vapor acuoso que impregna la atmósfera en las playas de Galicia, vapores que humedecen la delgadísima concha de las ostras recién nacidas, evitando los peligros de la desecacion y los mortales inconvenientes de la congelacion de las aguas; la flora de las costas oceánicas, que revela en grado perfecto la dulzura de ambiente en los campos submarinos; la paz de que goza la ostra en las infinitas cavidades que se notan en la construccion de los peñascos, talladas por la mano del Supremo Artífice, y la constitucion geognóstica, en fin, de las playas gallegas, asturianas y cantábricas, todo parece preparado de antemano para el nacimiento, reproduccion, cria y desarrollo de estos succulentos moluscos, que pueden por sí solos constituir la riqueza de un pais como el nuestro tan abundante de ellos; y mucho más hoy, que los caprichos del lujo y aún la necesidad estricta, coloca á la ostra en primer término entre las ricas alimentaciones de que tan pródigo se muestra ese azul elemento, fiel traslado de la fisonomía del cielo, y generoso como éste en sus dones para mantener al hombre, cosechador absoluto y el más privilegiado en el mundo de la produccion.

En nuestros próximos números nos ocuparemos del examen de la ostricultura, en particular; de la descripcion de los productos que rinde esta industria en Inglaterra y otros países, y de la fabulosa importancia que tiene en el mundo comercial el más universalmente apreciado y solicitado de los moluscos.

EL CENTENARIO

DE

LA INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS-UNIDOS

Y

LA EXPOSICION UNIVERSAL DE FILADELFIA.

La idea de celebrar el centenario de su independencia con una Exposicion universal, la concibió el Gobierno de los Estados-Unidos con la prevision que caracteriza siempre la conducta de la industriosa y perseverante raza anglo-sajona. Su conversion en hecho no se hizo esperar mucho tiempo. Cuatro años no habian trascurrido aún desde la última celebrada en París, cuando tuvo lugar el primer acto positivo concerniente á este grande acontecimiento. En 3 de Marzo de 1871 votó una ley el Congreso de Washington para celebrar el Centenario por medio de una Exposicion internacional de artes, manufacturas y productos del reino vegetal y de las minas en la ciudad de Filadelfia en 1876. La simiente habia caído en buena tierra, y el fruto no podia dejar de ser ópimo y excelente.

La Junta económica de la Exposicion fué creada por otra ley en 1872, determinando sus facultades y atribuciones, y quedando autorizada para levantar por acciones de 10 pesos cada una un capital de 10 millones de duros. Para que todos los Estados de la Confederacion pudieran tener la gloria de tomar parte en la celebracion de su independencia, dividióse en cuotas correspondientes á la poblacion é importancia de cada uno, poniéndose las mismas á su disposicion.

El capital fué inmediatamente suscrito, como no podia por ménos, mucho ántes que espirase el plazo de cien días, fijado al efecto por la ley. Celebráronse meetings, se crearon sub-comisiones, preparóse el terreno, y examináronse y se aprobaron los planos para los edificios.

El Gobierno no asignó al capital suscrito interés alguno; pero lo garantizó hipotecándole los edificios y los ingresos de la Exposicion, y dejó para pago de los intereses, cual si fuera una compañía particular, la ganancia líquida de la empresa, despues de reducir á metálico los materiales y objetos de su pertenencia y hacer frente á todas sus obligaciones. La ley tuvo al mismo tiempo buen cuidado de eximir de toda responsabilidad personal á los individuos de la Comision del Centenario por las deudas y obligaciones que pueda contraer, como corporacion, para su objeto.

En 1873 el Presidente de los Estados-Unidos dió además á luz una proclama, participando al público que tan luego como fuese informado por el gobernador de Filadelfia de que estaba listo el terreno en Fairmount Park para la ereccion de los edificios, anunciaria la época de la apertura á los representantes de todas las naciones. Así lo hizo, en efecto. El general Grant la fijó al principio para el 19 de Abril, y su clausura para el 19 de Octubre del corriente año; pero estas fechas fueron posteriormente cambiadas, como han podido observar nuestros lectores en el número precedente.

En su nota á los representantes extranjeros, el Presidente, despues de darles cuenta del objeto de la Exposicion, expresa la esperanza de que sus respectivos Gobiernos tomarán en consideracion el asunto y animarán á sus súbditos á concurrir á ella. «El cambio de sentimientos y el trato amistoso, dice el Presidente, darán por resultado nuevos progresos para la industria y la ciencia, y fortalecerá los lazos de paz y amistad que felizmente existen entre el Gobierno de la República y los de las otras naciones.» Su invitacion fué hecha formalmente en 1874 y aceptada por todos los Gobiernos.

En el mismo año tuvo lugar la creacion de la Junta del poder ejecutivo para organizar la exposicion especial de la administracion relativa á sus funciones y facultades, lo mismo en la paz que en la guerra, tomando parte en ella los Ministerios de Guerra, Hacienda, Marina, Gobernacion, la direccion de Correos y el departamento de Agricultura.

Al propio tiempo se creó una medalla para conmemorar el Centenario, que debia ser costeada por el Gobierno y acuñada en la Casa de la Moneda oficial, promulgándose tambien otra ley admitiendo libres de derechos de importacion los artículos y objetos destinados á la Exposicion.

De esta sencilla manera nació, fué convertido en hecho, se desarrolló y realizó el pensamiento de la primera Exposicion universal de los Estados-Unidos. En una sola cuartilla pueden condensarse los actos del Parlamento y las disposiciones del Gobierno relativas á este acontecimiento verdaderamente grande y trascendental. Mil veces más trabajos y disgustos ha costado la organizacion de la Junta española. El espíritu práctico de la raza anglo-sajona se manifiesta en todo y para todo, en las cosas grandes como en las pequeñas, en la gobernacion de los Estados como en la construccion de su mobiliario, en la formacion de las instituciones como en el ejercicio de la libertad. La raza latina habla mucho, se pierde en laberínticos detalles, deja poco ó nada á la discrecion individual, y está trazando reglas hasta que se pierde en ellas como la mosca en la tela de araña. ¿Cuántos volúmenes necesitaríamos escribir en España si resolviésemos—que no resolveremos—realizar el hace largo tiempo enunciado pensamiento de lucirnos en uno de estos certámenes internacionales? ¿Qué extension tendria la nota de nuestro *foreign office*, participando el interesante arranque á los Gobiernos extranjeros? ¿Cuántas circulares daría el Ministerio de la Gobernacion sobre educacion, y el de Fomento sobre industria? ¿Cuántas veces se cambiarían la Comision, los reglamentos y las disposiciones gubernativas? El porvenir se encargará de contestar á estas preguntas si en lo que resta de siglo goza la nacion de algun intervalo de paz y juicio para poder pensar en su futuro palacio de cristal. Nuestro deber hoy como hoy queda cumplido consignando aquí la sencillez con que ha nacido, crecido y llegado á su apogeo el de Fairmount Park.

Se formó una compañía como la del tranvía de Madrid, por ejemplo; se construyó el edificio; fueron convocadas las naciones; inauguróse la Exposición, y ahí está abierta y floreciente invitando al mundo entero á que la examine y juzgue. Cien mil almas lo ménos entran diariamente por sus puertas, 200 jurados se hallan analizando su contenido y preparando sus dictámenes.

Sólo conjeturas podemos hacer sobre su éxito; pero éste no puede ser dudoso, ni bajo el punto de vista industrial, ni bajo el punto de vista económico.

En 1851 los jurados tuvieron que examinar los productos de 13.917 expositores; en 1855, de 23.954; en 1862, de 28.653; en 1867, de 50.226. Viena excedió este crecido número, y el de la de este año puede calcularse con decir que sólo el de los expositores españoles se eleva á 5.000.

El número de las entradas no es ménos progresivo é interesante. El palacio de cristal de Hyde Park fué visitado por 6.039.000 personas de pago; el del Campo de Marte, en 1867, por 9.921.286. La concurrencia al de Viena habria sido también progresiva si acontecimientos desgraciados, á que hemos aludido en nuestro número anterior, no hubiesen disuadido á muchos de hacer un viaje á las orillas del Danubio. No creemos, por lo tanto, aventurar mucho calculando en 10 millones, por lo ménos, los visitantes á Fairmount Park. Pero sea cual fuere su número, nuestro deseo es que alcance la presente Exposición un éxito tan grande y digno como el objeto que se ha propuesto al verificarla aquella industriosa y sabia República.

NUESTROS GRABADOS.

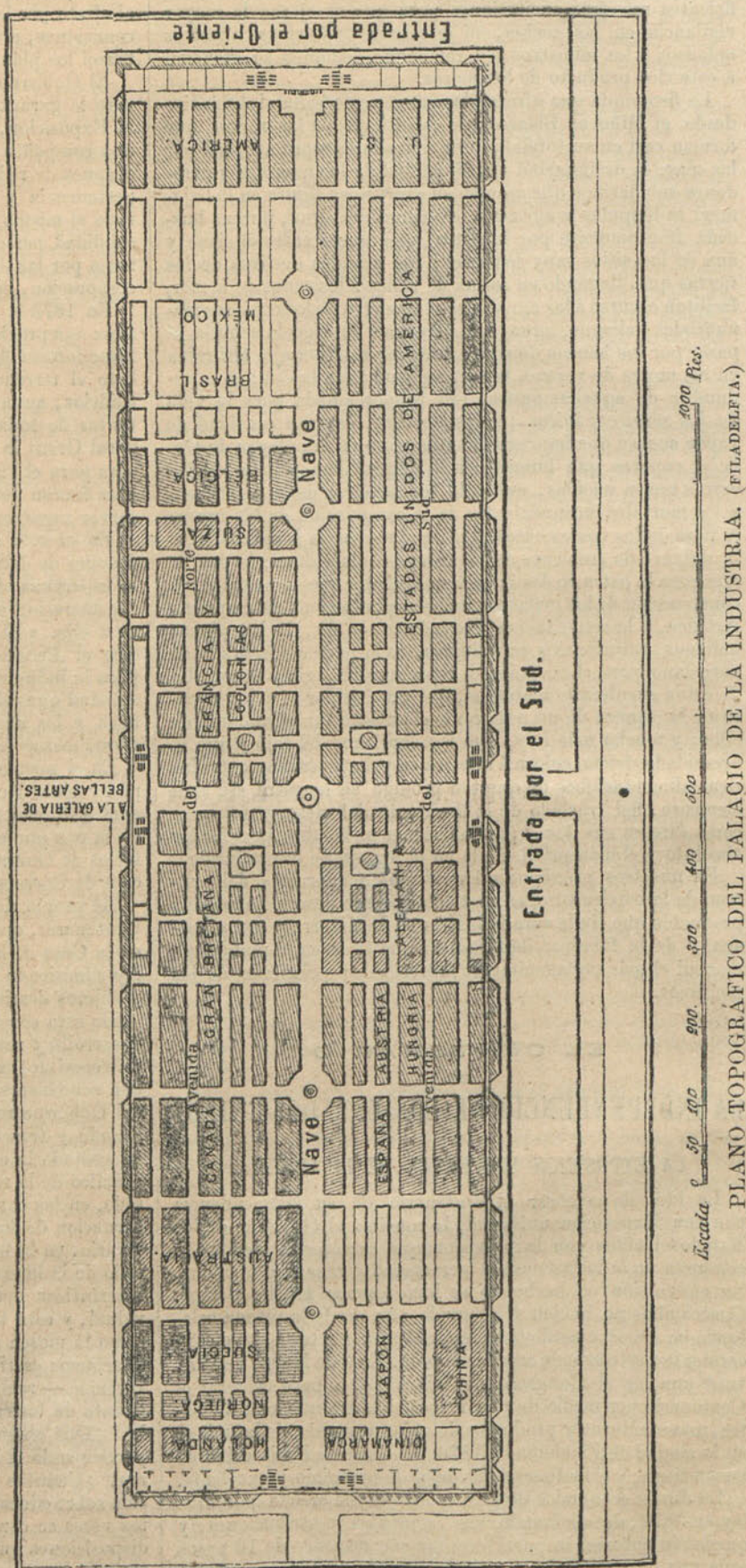
MR. JOSEPH R. HAWLEY.

Un aplauso unánime y espontáneo acogió en los Estados-Unidos el nombramiento hecho por el Gobierno en la persona de Mr. Hawley, para el alto cargo de Presidente de la Comisión del Centenario.

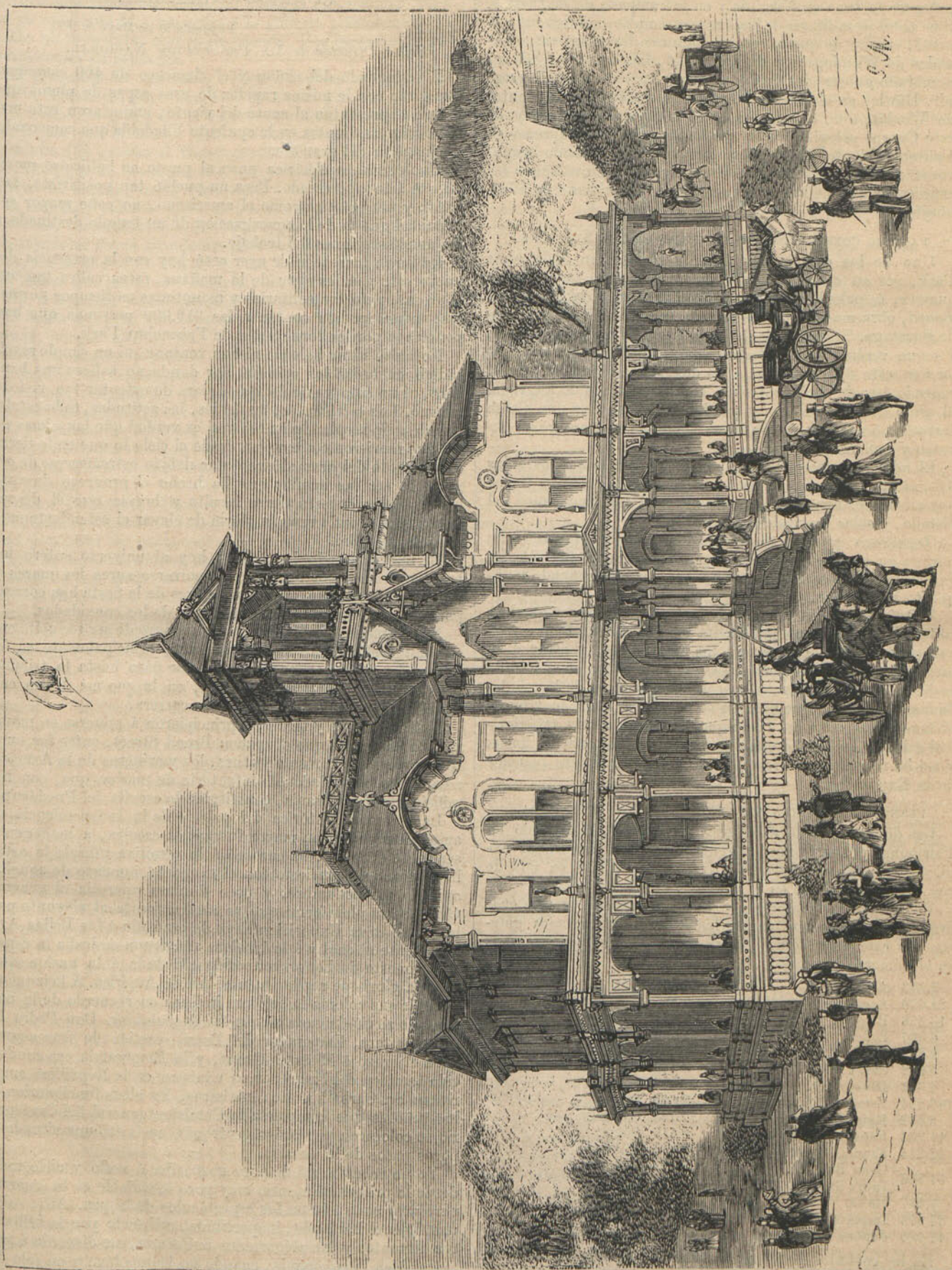
Las condiciones de carácter de este distinguido repúblico, su energía, su clara inteligencia, su actividad, que resalta en todos los actos de su vida, y la afabilidad de su trato, son cualidades todas difíciles de reunir en un solo individuo, pero de que necesita hallarse adornado quien, como el Presidente, cuyo retrato damos en este número, ha de vencer tantos obstáculos y conciliar tan opuestas voluntades é intereses.

Mr. Hawley nació en la Carolina del Norte, y su afición al estudio le hizo abrazar resueltamente la carrera de leyes, que concluyó con aprovechamiento en el Estado de Connecticut. Mucho tiempo se dedicó allí al ejercicio de la abogacía, profesión que compartía con la de periodista, puesto que fundó y publicó un diario, *Hartford Evening Press*, órgano el más ardiente del partido abolicionista del distrito.

En aquella época estalló con violencia la guerra civil entre separatistas y federales. Mr. Hawley, sin escuchar más voz que la del patriotismo, abandona la toga y la pluma y se alista como simple voluntario. Fueron tales su denuedo y bi-



PLANO TOPOGRÁFICO DEL PALACIO DE LA INDUSTRIA. (FILADELFIA.)



HEAD-QUARTER. EDIFICIO PRINCIPAL CONSTRUIDO EN FILADELFIA POR EL ESTADO DE NEW-YORK.

zarria, que á los pocos meses se le confió el mando de un regimiento, el cual, bajo su acertada direccion, operó con próspera fortuna en Virginia y en la campaña de la Florida. Sus méritos militares le valieron el empleo de brigadier general, empleo de que se mostró digno en las sangrientas jornadas de Wilmington y de Richmond, hasta que en 1866 fué nombrado gobernador de Connecticut. Posteriormente ingresó Mr. Hawley en el Senado y en la Cámara de Representantes de Washington, que ha ilustrado con sus discursos, y de este Cuerpo colegislador ha salido para ser Jefe supremo en Fairmount Park, difícil puesto, en donde está dando inequívocas muestras del acierto de su eleccion, y realizando las esperanzas que de sus dotes concibiera el Gobierno de Washington.

PALACIO CONSTRUIDO POR EL ESTADO DE NUEVA-YORK.

Uno de los edificios que más descuellan en Fairmount Park, por su esbeltez y gallarda construccion, es el Head-quarter, ó pabellon principal de *The New York Centennial Board*, obra maestra de los arquitectos MM. Croft y Camp de Saratoga. Sesenta piés de largo tiene su elegante fachada, y segun verán nuestros lectores por el grabado que publicamos en este número, consta de dos pisos, principal y bajo, rodeado éste de ancho soportal, con balaustrada de filigrana, al estilo francés. En el centro del edificio se alza una airosa torretila ó mirador, desde cuyas ventanas se descubre un extenso y espléndido paisaje.

El interior corresponde por su grandeza á lo que las galas del exterior prometen. Además de las oficinas del *State Board* hay suntuosos salones de recepcion para los ciudadanos del Estado, y salas especiales para señoras.

Orgullosos pueden mostrarse los hijos de Nueva-York, porque su instalacion en el parque satisface, no tan sólo las exigencias de la comodidad, sino las del más refinado y exquisito buen gusto.

Veintiuno son los Estados de la Union Americana que han construido edificios por su cuenta en Fairmount Park, y en cada uno de ellos encuentran los visitantes, y están á su disposicion, todos los periódicos que se publican en el Estado respectivo. Sólo para satisfacer el natural deseo de los ciudadanos de saber lo que pasa en su provincia (como en España diríamos), las salas del Head-quarter exigian una superioridad á las de los veinte edificios sus hermanos, que le hacia, y así ha resultado en efecto, uno de los principales palacios de la Exposicion.

PLANO TOPOGRÁFICO DEL PALACIO DE LA INDUSTRIA.

Las dimensiones de este principal palacio, construido en Fairmount por la Comision general del Centenario, las explicó extensamente nuestro corresponsal White en una de sus cartas publicadas en el número anterior.

Vean nuestros lectores cómo está repartido, en piés cuadrados, el terreno que ocupan las extensas y dilatadas galerías de este gran edificio, cuya vista general publicaremos en el número inmediato.

2.873	Austria.	6.504	México.
24.070	Argentina (República).	6.897	Noruega.
15.358	Bélgica.	1.057	Orange.
6.897	Brasil.	15.509	Países-Bajos.
2.373	Chile.	1.462	Perú.
5.642	China.	3.589	Portugal y colonias.
2.540	Dinamarca.	11.802	Rusia.
189.231	Estados-Unidos.	2.015	Siam.
5.022	Egipto.	17.755	Suecia.
14.263	España y colonias.	6.646	Suiza.
43.314	Francia y colonias.	2.015	Túnez.
51.776	Gran Bretaña.	5.022	Turquía.
	India inglesa.	24.070	Canadá.
8.167	Italia.		Nueva Gales.
27.975	Imperio alemán.	24.070	Victoria.
17.080	Japon.		Sub-Australia.

En los costados de las naves laterales de este extenso edificio, cuya vista longitudinal, en su frente, es de un cuarto de milla, se han establecido oficinas para las Comisiones extranjeras, inmediatas al lugar que ocupan los productos exhibidos por sus respectivos países.

CRÓNICAS DE LA EXPOSICION.

CORRESPONDENCIAS.

Filadelfia 10 de Mayo de 1876.

Señor Director de LA PRODUCCION NACIONAL.

El estampido del cañon y el clamoreo de 400 campanas que giran con la misma rapidez de esas aspas de pluma que los niños presentan al azote del viento, anunciaron esta mañana á los residentes en la opulenta Filadelfia que comenzaba el amanecer del gran día.

Una corriente eléctrica puso al punto en bullicioso movimiento á todo lo creado. Para un pueblo tan positivista, tan activo y tan práctico como el americano, no cabe mayor solemnidad que la de la consagracion de un templo destinado á las manifestaciones del trabajo.

La lluvia torrencial de ayer cesó hoy con la presencia del nuevo sol, y á las siete de la mañana, estas calles tan anchurosas, pero tan solitarias y monótonas en tiempos normales, apenas podian contener las 319.000 personas que han penetrado por los torniquetes de Fairmount Park.

No habia ni un balcon, ni una ventana, ni un simple respiradero en todos los edificios por donde no saliese una bandera, ni un solo vehículo que dejara de ostentar tan vistoso adorno. Los semblantes, los trajes, las actitudes, todo estaba hoy de gala resplandeciente; y si es verdad que las almas de los que murieron contemplan desde el cielo lo que en la tierra acontece, la del gran almirante ha debido estremecerse de orgullo al ver las huellas que ha hecho el progreso durante cuatro siglos en esta tierra inculca y bravía que él descubriera, y en donde tuvo la gloria de clavar el estandarte morado de Castilla.

El nuevo mundo ha abierto hoy al universo entero las puertas de su mejor palacio, y el universo surca los mares y acude á la invitacion. Los pormenores de la fiesta han correspondido á la grandeza del anfitrión y de los convidados.

No sin muchos esfuerzos, ni sin peligro de ser envuelto entre el torbellino que se arremolinaba, principalmente en la bifurcacion de las calles, pude abrirme paso hasta la tribuna del cuerpo diplomático extranjero, en la que me dieron entrada los recuerdos de mi primitiva carrera.

Eran las nueve y media, y principiaron á ponerse en movimiento las tropas que ocupaban Broad Street, entre las cuales sobresalian, por su apostura, los marineros de la Armada nacional y los soldados de infantería de marina que, con las milicias de Pensylvania, constituian la escolta del Presidente.

La campana histórica del palacio de la Independencia se agitó de repente con mayor fuerza; la escolta, á manera de serpiente de acero, se enroscó á la comitiva oficial; la artillería tronó de concierto con el *hurrah!* inmenso de aquella apiñada muchedumbre, y poco despues aparecia el general Grant en la plataforma que se alzaba frente al elegante palacio que en la Exposicion sirve de cenáculo á las Bellas Artes, frente al cual y á la bandera americana ondeaba la española, puesto de honor concedido sin duda á la nacion que tuvo la gloria de ser la descubridora de América. A la izquierda lucia sus colores la bandera italiana en recuerdo de la patria que sirvió de cuna al ilustre descubridor. Don Pedro II de Alcántara, Emperador del Brasil, vestido de frac negro, daba el brazo á Mistress Grant, y la Emperatriz era conducida tambien del brazo por su ministro en la República americana Sr. Carbalho. Los ministros, los altos funcionarios y los señores que componen la Comision general del Centenario se colocaron por órden gerárquico en la tribuna situada á pocos pasos de la nuestra.

Yo no cabia en mí de puro gozo: iba á verlo y oirlo todo desde la primera fila, sitio muy poco envidiable en la guerra, pero muy codiciado en los espectáculos de la paz. Allí, solo, moralmente hablando, inaperebido, eclipsado por la brillantez de tantos y tan abigarrados uniformes, me disponia á paladear bien la ceremonia, cuando un trompetazo y un solo de violin [raro principio! nos dió á entender que habia empezado la gran marcha triunfal del Centenario, compuesta expresamente por el discutido maestro Wagner; 25.000 francos ha llevado este señor por su trabajo; creo que no sale ni á cinco

céntimos por nota; tal es el raudal de las que salen de los instrumentos. Al concluir la orquesta se oyó una exclamación inmensa que podía atribuirse de aplauso á la marcha, pero que yo considero de aclamación á la tribuna presidencial. El pueblo no tuvo ántes tiempo de hacerla, y se apresuraba después á tomar su revancha.

La presencia del venerable obispo Simpson en medio de aquella Asamblea, cuyo conjunto se siente pero no se describe, acalló los gritos del entusiasmo; y restablecida la calma, dejóse oír la breve, pero elocuentísima plegaria del sacerdote. Dió gracias al Todopoderoso en nombre del pueblo americano por la tierra bendita que le había concedido en el reparto del mundo, tierra fertilizada y florecida por el rocío de la libertad; pidió el goce de los mejores bienes para los presentes, las bendiciones del cielo para todas las naciones, exhortándolas á que abandonen para siempre las armas guerreras, hasta que al fin llegue un día en que no se conozcan más luchas que las de la industria y las del trabajo.

Mil trescientas voces cantaron un himno, cuya letra no llegó hasta mí, pero que debe ser como la letra de todos los himnos, porque no hay más que un solo patron para esta clase de desahogos populares, y de seguida el presidente de la Comisión del Centenario, Mr. Hawley, dirigió con robusta entonación, realzada por su buena presencia, el discurso que traduceo del original, pues á trueque de hacer fatigoso mi relato, no quiero que carezcan de pormenor alguno los lectores del ilustrado periódico que usted dirige.

Hé aquí ahora las palabras del antiguo caudillo de la última guerra:

«Señor Presidente: Hace cinco años que el Presidente de los Estados-Unidos de América declaró al país la oportunidad patriótica de conmemorar el cumplimiento del primer siglo de nuestra existencia nacional, exhibiendo los productos de este suelo, su grado de desarrollo y el de sus progresos en las artes bienhechoras del género humano, y cinco años hace también ordenó que en 1876, y en la ciudad de Filadelfia, se celebrara bajo los auspicios del Gobierno una Exposición de artes, manufacturas y productos americanos y extranjeros.

«Para poner en práctica las leyes que debían regir el certamen se instituyó la Comisión del Centenario, compuesta de dos comisarios de cada Estado y territorio, designados por sus gobernadores respectivos y nombrados por el Presidente. Creó además el Congreso una Comisión que nos auxiliara, llamada Comisión de Hacienda del Centenario, que ha sobrellevado con noble fortaleza la pesada carga que echó sobre sus hombros.

«La situación turbulenta por que ha pasado la industria en estos últimos años ha dificultado mucho nuestros trabajos, pero aún confío que el éxito coronará los esfuerzos de todos y de cada uno.

«El 4 de Julio de 1875 se inauguraron las obras del edificio principal. Los demás, hasta el número de 180 que hay en el recinto, han sido construidos en el espacio de doce meses. Las peticiones de terrenos han sido mayores que el lugar disponible, y hemos hecho imposibles por acceder en proporción á lo que de nosotros se solicitaba.

«Por consentimiento general se celebra la Exposición en esta ciudad del *Amor fraternal*. Cerca de aquí, casi á nuestra vista, se alza el edificio venerado en que ocurrió el hecho glorioso que hoy celebramos, y allí está el salón en donde se reunió el primer Congreso continental. Dentro de este Parque tenían sus hogares patriotas eminentes de aquel tiempo, y en ellos recibían Washington y sus compañeros generosa hospitalidad y sano consejo.

«Sin duda habréis notado la hermosura del sitio consagrado á realizar nuestra obra: no ha sido ménos hermoso el empeño con que los particulares nos han ayudado en la empresa.

«En nombre de los Estados-Unidos invitásteis respetuosamente cordialmente á las naciones á que tomaran parte en el concurso, y no ignorais en qué términos tan lisonjeros contestaron aún las regiones más apartadas. Sus comisarios están aquí, y pronto vereis con cuánta bizarria han entrado á luchar en esta amistosa contienda, en la que sólo se esgrimen las armas de la paz.

«La Comisión espera que en este año de fiesta nacional el pueblo de los Estados de la Unión, y los individuos de todas opiniones, sectas y creencias, destierren sus rencores, acudan á esta cuna de nuestras libertades, estudien las pruebas evidentes de nuestros recursos, midan los progresos alcanzados en cien años, y admiren en provechoso examen los admirables productos de otras tierras; pero especialmente que se estrechen la mano con fraternal afecto, y con promesa al Dios de nuestros padres de que el nuevo siglo aventajará al pasado en las glorias de la civilización.

«Esperamos además que del trato con huéspedes de todas las naciones, á quienes damos la bienvenida, resulten grandes beneficios á las manufacturas y al comercio, y luego amistades internacionales más estrechas y paces más sólidas y duraderas.

«Al dirigirme á vos, señor Presidente, cumplo con las leyes y con el uso consagrado para estas ocasiones.

«En nombre de la Comisión del Centenario de los Estados-Unidos, presento á vuestra mirada la Exposición internacional de 1876.»

Terminado este discurso, dijo el general Grant dirigiéndose al pueblo, que apenas respiraba para no perder palabra:

«Conciudadanos: Hemos creído útil reunir en Filadelfia, con motivo de la celebración del Centenario, las demostraciones de nuestros adelantos en la industria, en bellas artes, en literatura, en ciencias y en filosofía, lo mismo que en los ramos de agricultura y comercio, á fin de que podamos apreciar mejor sus cualidades, eligiendo además esta ocasión para consignar del modo más enérgico y expresivo nuestro deseo de cultivar la amistad de individuos pertenecientes á la gran familia de las naciones.

«Los pueblos del universo ilustrado han sido invitados á enviar aquí los productos de su estudio, de su trabajo y de su experiencia, y á exponerlos en amigable competencia con los nuestros. Todos han respondido á nuestro llamamiento, y por ello les damos las más sinceras gracias.

«La riqueza y la utilidad de esos envíos serán hoy sometidas á vuestra inspección por los directores de este certamen. La presencia de los productos extranjeros nos causará sin igual placer, y os servirá de enseñanza práctica de los resultados obtenidos por el talento y la perseverancia del hombre.

«Cien años hace que este país, recién nacido entonces, no estaba colonizado sino en pequeña parte. Nuestras necesidades nos han hecho construir en primer término casas, buques, almacenes, caminos, canales y máquinas, y después escuelas, bibliotecas, iglesias y asilos. A pesar de tan apremiantes trabajos, hemos procurado, como lo probará esta Exposición, rivalizar con las naciones más cultas en medicina y teología, en ciencias y literatura, en filosofía y en bellas artes. Orgullosos por nuestra obra, sentimos, sin embargo, no haber hecho más todavía.

«Espero, conciudadanos, que el examen minucioso de lo que va á exponerse os inspirará un profundo respeto hacia las naciones amigas, y os satisfará el ver el desarrollo del pueblo americano en los cien años que acaban de transcurrir.

«Unid vuestro esfuerzo al de los dignos comisarios, para que obtenga brillantez esta Exposición, y para hacer útil y agradable la permanencia aquí de nuestros visitantes extranjeros, á quienes damos cordialmente la bienvenida.

«Declaro abierta la Exposición internacional.»

Una salva de aplausos saludó el discurso del Presidente. Eran las doce en punto.

El general Grant, seguido de su brillante séquito y de la representación diplomática, se dirigió al Palacio de la Industria, y en línea recta á esa máquina colosal de Corlis; cerca de aquel mundo de ingenio, cedió el Presidente el puesto de honor á su acompañante imperial: puso éste la mano en la primera palanca, el general colocó la suya en la segunda, y el impulso dado al gran motor, no tardó en extenderse á todas las máquinas del recinto, como se extiende la vida y la agitación á los miembros de un coloso dormido, á quien se golpea la cabeza para sacarle de su profundo letargo.

Aquel acto fué la verdadera inauguración del certámen. El público lo comprendió así intuitivamente, y desde entonces, rota la valla del respeto infundido en los primeros momentos, se desparamó por avenidas, pabellones y palacios con la furia del agua comprimida por un dique que al cabo destroza; allí no había ya clases, ni categorías, ni terreno vedado para saciar el sentido de la vista. Una ola popular me llevó á los departamentos de Portugal, Turquía y Rusia, que nada han desembalado todavía, y que proyectan tres manchas sombrías en medio de aquel conjunto, y otra oleada, más imponente que la primera, me condujo al pabellón español, en donde había naufragado también el emperador del Brasil, cuya predilección por nuestra patria no le será nunca bastante agradecida.

Examiné todo con marcado interés, y quiera el cielo y el apóstol Santiago nuestro bendito patron, que no se haya fijado S. M. I. en las toscas cuerdas de esparto de que pende visiblemente la riquísima colección de los tapices de Palacio, ni en la colocación de objetos primorosos, como los tejidos y bordados de Filipinas, que sólo pueden inspeccionarse con la ayuda de un telescopio.

No he tenido tiempo para detenerme frente á lo que es para nosotros un espejo, aunque algo empañado, de la madre patria, ni puedo tampoco juzgar de sus productos; pero la aglomeración de ingleses, rusos, italianos é individuos de todas las naciones junto á las muestras de nuestros vinos, ríos de topacios encerrados en cárceles de cristal; los ojos de codicia con que devoraban la fama de la campaña de Jerez y de la Mancha, y el exquisito vino de naranja elaborado en Valencia por el Sr. Domenech, todo ello me probó lo que el mundo sabe ya sin necesidad de que lo repita; que España sigue siendo la reina y señora en el producto de las vides, cuyo líquido aleja las penas y enardece la sangre de sus indolentes hijos.

Quise detenerme un momento en la nave del centro del palacio principal de la Exposición, llena de flores y embellecida por caprichosas fuentes; pero una oscuridad repentina me hizo salir por uno de los pórticos laterales. El sol se había escondido tras unas nubes de aspecto muy sospechoso: yo presentí el agua, y abandoné el Parque presurosamente.

A los pocos momentos caía á torrentes la lluvia; y la confusión, según me cuentan, llegó al extremo de la disolución social: Filadelfia se vió convertida en un traslado de Venecia, sin góndolas, pero con muchos puentes de los Suspiros, lanzados por las legiones fugitivas.

Yo, por fortuna, llegué seco á buen puerto, y desde él describo á usted las impresiones del día más solemne que América registra en los fastos de su historia moderna.

Mañana sale el Presidente para Washington, y pasado mañana tal vez llegará el príncipe Oscar de Suecia, con propósito de gastar como lo que es, según decimos en España; como un verdadero príncipe.

Pero ni la gran parada que los caballeros Templarios franc-masones preparan para el día 1.º del próximo Junio; ni las regatas, ni nada de lo que constituye el programa de los festejos, excita ni punza más la curiosidad, sobre todo de los europeos, que la aparición en Filadelfia de trescientos indios salvajes de pura sangre y de puro traje, que van á campar en el Parque durante la Exposición, y que vivirán aquí como en sus bosques de Far West, en compañía de sus caballos y de sus perros, ocupados en la faena de tejer mantas y de adobar pieles. Mucho trabajo, mucho dinero y mucho valor se ha necesitado poner en juego para buscarlos en sus misteriosas guaridas, y decidirlos á ásomarse al mundo por el espléndido balcón que Fairmount Park les ofrece. Vendrán cincuenta y tres tribus, capitaneadas por un jefe común, que consiente en residir en Filadelfia; pero que no quiere, como sus hermanos, cobijarse más que en la tienda volante que le resguarda de la lluvia, ni otra sombra que la de los árboles para templar con sus hojas los ardorosos rayos del sol.

La vieja Europa, al visitar el campamento de los indios, va á penetrar en las selvas más recónditas de la joven América; á contemplar la hermosura de una raza que desconoce por completo; que lucha con las fieras como luchamos ahí con los insectos, y que no conocen ni tienen más noción de nuestra

vida, que un culto idólatra á la virtud, que hace castas á las mujeres y valientes á los hombres hasta la heroicidad.

Dícese que el 13 se celebrará un gran meeting para pedir á la Comisión del Centenario que la Exposición se halle abierta los domingos. El clero se muestra muy dividido en esta cuestión de vital interés para los obreros y gente pobre.

Hay esperanzas de que la Comisión se humanice y que revoque su primitivo acuerdo.

Parece, y lo participo á usted *sub rosa*, como decían los latinos elegantes de Pompeya, que la Comisaría española celebrará próximamente una recepción en el Hotel Continental, á la que serán invitadas todas las comisiones, el cuerpo diplomático y varias personas distinguidas. Si soy calificado como tal y pertenezco siquiera al número de los llamados, daré á usted pormenores de la fiesta que se prepara.

JOSÉ N. SANCHEZ.

Fairmount Park, Filadelfia, Mayo 16 de 1876.

SR. D. FELICIANO HERREROS DE TEJADA.

Mi querido amigo: Como en mis cartas anteriores, quiero empezar hablando en ésta de lo que más nos interesa, es decir, de nuestro departamento y nuestros compatriotas en la Exposición.

La Comisión española aún no ha concluido de desembalar, y despliega grande actividad para terminar aquel cuanto antes posible. El señor Comisario régio se halla hoy tan preocupado por este estado de atraso, tal vez inevitable, del departamento español, como por el banquete con que se propone obsequiar en el Hotel Continental á sus colegas los comisarios de las demás naciones y otras personas notables. Ignoro si concurrirá á él el Sr. Mantilla, nuestro digno representante en Washington; lo que sí parece seguro es que ni el Cónsul general en Nueva-York, Sr. Uriarte, ni el director de *El Cronista*, lo honrarán con su presencia. Ambos han dimitido á lo que parece el cargo de individuos de la Junta consultiva en Nueva York para auxiliar los trabajos de la Comisaría española en la Exposición. El señor Comisario régio ha tenido la desgracia de no hacerse tan simpático como sin duda merece, no siendo bastante ni aún la atracción de un banquete para captarse la buena voluntad de muchos de nuestros compatriotas. Esto, por otra parte, me admira poco, pues es cosa bien sabida hasta del ménos observador de las excentricidades de nuestro temperamento y genio, que la palabra «español» es sinónimo de «division.» El espíritu conciliador y la suavidad en las maneras, no es, por desgracia, el atributo distintivo de nuestro carácter. Nos falta calma, peso, lastre (aviso á *La Época*); exageramos hasta la hipérbole, nos irritamos por las cosas más insignificantes como el toro cuando ve el trapo rojo; y como la pasión quita conocimiento, y nunca, ó muy rara vez, tiene razón, de ahí que pocas veces hagamos nada derecho, y que siempre estemos gritando, riñendo y rabiando. La ropa sucia debe sin embargo lavarse en casa, y el que va al extranjero debería tener buen cuidado de dejarse atrás la mayor cantidad de bilis posible.

El Sr. D. Emilio Santos tenía en este punto, como en todos los demás, dadas sus pruebas de competencia; pero sin duda por aquello que dije á usted en mi primera, el señor Orovió, no preveyendo sin duda las consecuencias, grave defecto en un hombre de Estado, puso en esta ocasión al hombre cuadrado en el agujero redondo.

Como prueba de imparcialidad, debo no obstante consignar aquí que el Gobierno por su parte ha hecho cuanto estaba en su mano para dejar bien el pabellón español en Fairmount Park. No puedo todavía emitir un juicio definitivo de lo que será nuestro departamento; pero no creo aventurar mucho asegurando á usted desde luego que brillará sobre todo en artículos agrícolas y en la materia prima. No sólo resisten éstos el más riguroso análisis, sino también á la comparación más estrecha. Más de cuatro mil botellas de vino, aceite y licores han llegado sanas y salvas, especialmente de Jerez, Alicante y Cataluña. Los demás cosecheros, con raras y honrosas excepciones, han perdido tiempo, trabajo y dinero enviando sus caldos á la Exposición, pues apenas ha llegado

una botella ó un frasco — incluso los de sanguijuelas en que algunos infelices las han encerrado — con hueso sano. Si este fracaso les enseña á embalar bien en lo futuro, la leccion no se habrá pagado demasiado cara.

D. Angel Domenech ha tenido la feliz idea de exhibir unas ciento cincuenta botellas de vino de naranja, sanas y coloradas como las muchachas que cogen este delicioso fruto en el Eden de España, con otros tantos frasquitos llenos del mismo licor para que los jurados puedan formarse una idea del néctar que Hebe servía en su copa de oro á los dioses del Olimpo. Un productor que presenta sus artículos de esta manera, es digno de ser comisario de cualquiera exposicion internacional.

Los vinos de Jerez, de los Sres. Gonzalez Byas, Federico Segundo, Rudolphi y Santareli y el marqués de Mudela, merecen el primer premio, que yo les otorgaria sin vacilar, si en lugar de ser corresponsal de LA PRODUCCION NACIONAL, con cuyo cargo me honro, fuera jurado español.

Sevilla nos ha favorecido con unas aceitunas de esas que se complace en poner ante los ojos el dueño de una taberna de Cádiz para excitar la sed del parroquiano, y que un hijo de la tierra de María Santísima no puede contemplar sin hacérsele, como vulgarmente se dice, la boca agua. Y ¿qué dirá usted del Sr. Puig y Llagostera, brillando tambien aquí lo mismo por las manufacturas de su fábrica que por el mencionado apetitoso artículo de alimentacion? Los hombres activos é industrioses son siempre útiles, y lo mismo aman la agricultura que la industria. Buen ejemplo de ello es este bien conocido fabricante y diputado por la rica, floreciente y liberal Cataluña.

Los caldos portugueses están muy bien clasificados segun su edad y calidad. Algunos de ellos son más viejos que Matusalen, y cuentan — más vale creerlo que averiguarlo — segun dicen, ciento veintiseis años de edad. ¡Ay! ¡Si nos sucediera á nosotros como al vino, que mientras más viejo tiene más fuerza y valía!

Nuestros cosecheros son más modestos, y se han contentado con echar á pelear con estos veteranos un joven vino de Jerez que tiene la edad en la boca, y no cuenta más que con sesenta y siete años de existencia. Byron escribió el *Don Juan* á los veinte años; Alejandro conquistó la Persia á los veintidos, y Napoleon la Italia á los veintiseis; y yo no veo por qué nuestro joven Baco jerezano no haya de poder más que el viejo Noé de Portugal.

Tampoco nos derrotarán en tabacos, estoy seguro de ello. Los escaparates que para exhibirlos ha enviado la Habana, no podrán ser todo lo artísticos que sería de desear; pero sus cigarros, ¿qué nacion osaria ponerse delante? Pues no digo á usted nada de los azúcares de Cuba. En estos dos artículos no tenemos rivales en el mundo. Manila nos ha enviado un tablon de 3^m,50 de largo por 2^m,30 de ancho, que puede rivalizar con las mejores piezas de las maderas de construccion de Queensland, Canadá y California. Tampoco debo omitir hablar de la finura de la señora Duquesa viuda de Medinaceli, contribuyendo á la formacion del gran trofeo para exhibir artículos resinosos de su propia fábrica. Esto es seguramente mejor que firmar exposiciones políticas, en cualquier sentido que sean.

Los barriles, troncos de pinos y herramientas; los planos de sus pinares y las estadísticas de su produccion, son objetos tan útiles como interesantes. El ejemplo de la señora Duquesa es digno de ser seguido por todas las casas nobles de España, por aquello de que *noblesse oblige*.

El departamento de Rusia se halla aún muy atrasado, á causa del siniestro ocurrido al vapor que traía los objetos de aquel imperio. Turquía por la guerra, y Portugal por otras causas, se hallan tambien en bastante mal estado en la Exposicion. El departamento de Inglaterra está por el contrario más adelantado que la mayor parte de los demás.

La impresion del que visita los edificios de Fairmount Park es que contienen entre todos juntos objetos para dos ó tres exposiciones. El principal de ellos me recuerda el palacio de cristal de Hyde Park. El de las bellas artes, construido de granito y ladrillo, es de carácter permanente. Nada menos que 40 ó 50 de sus salones he contado con cuadros y esta-

tuaria. El pabellon de las mujeres, destinado á sus obras particulares, exhibe además los diversos sistemas de educacion en que ellas toman parte y los principales objetos de sus escuelas. Hay un departamento para los niños, un hospital, un laboratorio y otras instituciones, de que hablaré á usted más despacio en otras cartas.

¿Querrá usted creer que todavía no he podido averiguar con certeza el número de edificios de la exhibicion? Unos dicen que se eleva á 180, otros suman 190, y aún he oído asegurar á algunos que no bajan de 200. Lo que sí puedo afirmar á usted en conclusion, es que el presente gran certámen industrial no cede ni en riqueza, ni en brillo, ni en extension, á ninguno de sus predecesores en Londres, París y Viena.

Estando para salir el correo, no me extendiendo más en esta carta. Procuraré dar á usted noticias más detalladas de este y otros puntos, á medida que las vaya recogiendo, en mis próximas.

WHITE.

EXPOSICION UNIVERSAL DE FILADELFIA.

COMISION GENERAL ESPAÑOLA.

PRIMERA SECCION.

Materias primas: mineral, vegetal y animal.

A continuacion publicamos las ponencias que se citan en el extracto de las sesiones que dimos á conocer á nuestros lectores en el número anterior, empezando por la del Sr. Gomez Salazar, á la cual, y por la relacion que guardan entre sí, por las materias de que tratan, sigue la del Sr. Herreros de Tejada. Consideraciones que comprenderán fácilmente nuestros lectores nos impiden hacer del dictámen emitido por el que hoy es director de nuestro semanario, el juicio que mereció de personas competentes en la industria ferretera, limitándonos á llamar muy especialmente sobre este interesante escrito la atencion de nuestros fabricantes de hierros. Las otras dos ponencias, correspondientes á la 1.^a seccion, las continuaremos en el número inmediato, y por el orden que tenemos dicho; publicadas éstas, seguiremos el mismo sistema con la seccion 2.^a, y así sucesiva y metódicamente con las demás, para que los abonados á LA PRODUCCION NACIONAL tengan un perfecto conocimiento de lo que se hizo y de lo que quedó por hacer.

MATERIAS PRIMAS.

El ponente en los asuntos correspondientes al grupo décimo del primer departamento, tiene el honor de manifestar á la primera seccion lo siguiente:

El dictámen que en 20 de Enero tuvo la honra de presentar fué ajustado á la clasificacion que entonces regía, segun los documentos recibidos de Filadelfia: clasificacion que sólo dejó en la primera seccion como materias primas minerales una parte de las sustancias inorgánicas al estado natural.

Posteriormente, los directores de la Exposicion han hecho modificaciones importantes; siendo una de ellas la reunion en un solo grupo, que lleva el núm. 10 del primer departamento, de los minerales de todas clases, productos mineralógicos, aguas minerales y sustancias fertilizantes.

Afluyen, pues, á la primera seccion, además de las que desde el principio fueron objeto de su gestion, las siguientes: colecciones científicas y colecciones industriales de minerales, de rocas y demás sustancias inorgánicas; los productos de la metalurgia, no sólo en la representacion de su verdadero objeto, ó sean los metales obtenidos por los procedimientos extractivos, sino tambien sus residuos y escorias y los materiales empleados para conseguir esa extraccion, como son los reactivos que operan la descomposicion del producto natural para conseguir en una ó más operaciones el que se busca con aplicacion á las artes; las aguas minerales y sus soluciones salinas y alcalinas, y las sustancias fertilizantes, como fosfatos, huesos, conchas, coprolitos, etc., en su estado natural.

Hay, además, otra afluencia por ampliacion, ya por haberse agrupado ahora sustancias que, aunque de la misma esencia, quedaran ántes separadas, como sucede con los com-

bustibles, que forman ahora un cuerpo, sea cualquiera su clase y estado, ó ya por usarse en la última clasificación mayor claridad y más acertada regla, que dejan en su verdadero asiento sustancias que ántes lo tenían dudoso: tales son ciertos productos preparados, pertenecientes á piedras de construcción y decorado; otros relativos á fabricación de loza, cristal y objetos refractarios, y los relativos á cementos, acompañados de materiales usados. Todo lo cual, unido á la extensión razonable dada á los metalúrgicos y á las aguas minerales con sus soluciones, dan realmente á esta parte del grupo el carácter de mineralúrgico.

En resumen: el grupo décimo representa hoy la minería en toda su extensión, es decir, todas las sustancias inorgánicas, no sólo en su estado natural, sino en el que esa industria fundamental las ofrece al comercio para su distribución entre las demás industrias como primeras materias de segundo orden. Y esta modificación importantísima y razonablemente sistemática, no sólo agrupa todo lo que debe estudiarse en no interrumpida correlación, facilitando su examen, sino que rechaza dudas que muy fundadamente expuso y con muy sano criterio aclaró á la segunda sección su ilustrado ponente, Sr. D. Feliciano Herreros de Tejada, en su interesante dictamen, que ha pasado á la primera, en virtud de la variación introducida.

Esa variación ha obligado al que suscribe á ampliar la instrucción que para la recolección de muestras tuvo el honor de acompañar á su anterior dictamen, cuya ampliación, en consonancia con la ya explicada, está comprendida en la adjunta ya reformada que presenta para su examen.

Al mismo tiempo pone en conocimiento de la sección que, cumpliendo con el encargo que recibió, ha redactado todas las minutas de comunicaciones referentes á dicho grupo décimo, excepto la dirigida á la Dirección general de Sanidad sobre aguas minerales, cuya notable redacción pertenece al señor Muñoz Luna ántes de la modificación expuesta.

Cumpliendo del mejor modo que le ha sido posible el interesante cometido sobre *instalación* de los objetos pertenecientes á dicho grupo, y con el criterio que tuvo la honra de exponer en dicho dictamen anterior (que fué retirado para ampliarlo en éste), tiene la de presentar en dos hojas un borrador de proyecto de dicha instalación, en el que domina el propósito de facilitar el estudio de los objetos exponibles y el de la sencillez de su construcción. Su conjunto forma un cuerpo aislado, de base cuadrada, con 20 metros de lado, destinando sus caras exteriores á los productos de la naturaleza, las interiores á los de la inteligencia científica é industrial, y la cúspide divisoria, de ambas, á las aguas minerales. El interior de ese recinto contiene un aparador, también de cuatro lados iguales, destinado á colecciones y objetos análogos; y el centro de todo ello, formando un gabinete de consulta de documentos estadísticos y otros análogos, es á la vez el punto de reunión de los objetos á cuyo extraordinario mérito ó valor deba concederse esta distinción. Resultando lo que al principio se ha indicado; es decir, la naturaleza, en primer término, al exterior; la ciencia y el arte, en segundo, al interior; pasándose de uno á otro por bajo del pabellón español suspendido en las columnas de Hércules, y coronando el recinto los gallardetes provinciales.

Por separado, y para mejor inteligencia en su construcción, presenta un tosco modelo de un trozo de instalación, conforme con el borrador mencionado, pero en cuádruple escala. Y completa estas indicaciones con la del costo aproximado de dicha instalación, que sería en Madrid de 6.500 pesetas entre material, adornos y mano de obra, cuya cantidad podrá ser algo mayor en Filadelfia, donde el precio de la madera baja, pero el del trabajo sube.

El ponente cree deber llamar la atención de la sección 1.^a, para llenar oportunamente un servicio importantísimo al grupo 10.^o, cual es el siguiente:

España es notablemente rica en mármoles, jaspes, alabastros, serpentinas y otros materiales de ornamentación, que en general no pertenecen á particulares, porque no han sido objeto de concesiones especiales. Conveniente es hacer ostentación de esa riqueza, y preciso acudir desde luego en su demanda á los gobernadores, para que los Ayuntamientos de

los pueblos en que aquellos se hallan, concurren como expositores de dichas sustancias, lo cual aumentará el interés de nuestra exposición, debiendo procurarse que esas muestras tengan una cara pulimentada.

Importante sería también exponer ágatas, esmeraldas, amatistas, y otros productos que poseemos, y cuya escasez y valor los hacen muy estimables. Mas no existiendo explotación activa sobre estas sustancias, y si el conocimiento de su existencia en algunas comarcas, se hace más difícil y costosa su adquisición; á pesar de lo cual, el que suscribe hace esta indicación, por si la sección alcanzase el medio de realizarla.

Por último, ignorando si por la sección correspondiente se ha circularizado ó preparado la instrucción relativa á documentación y entrega de los objetos por los expositores, se permite indicar la conveniencia de llevarla á cabo con alguna anticipación, para desvanecer dudas que surgen ya en algunos presupuestos expositores.

IGNACIO G. DE SALAZAR.

Madrid 28 de Marzo de 1875.

METALES.

«II. — MATERIALES Y MANUFACTURAS USADAS PARA ALIMENTO, Ó EN LAS ARTES, EL RESULTADO DE PROCEDIMIENTOS DE EXTRACCIÓN Ó COMBINACIÓN.»

De éste, que es el texto literal de la segunda clasificación de productos hecha por la Comisión del Centenario de Filadelfia, dedujo la sección que tengo el honor de presidir, dando un sentido recto al vocablo «artes,» que á ella pertenecen los metales que son *producto de las primeras transformaciones de los minerales*.

En opinión del que suscribe, es insuficiente esta definición para fijar con claridad los artículos que, bajo el nombre genérico de *metales*, deben comprenderse en la segunda sección; ántes bien, crea nuevas dudas sobre las que ya frecuentemente se presentan acerca de los límites en que deben encerrarse los productos pertenecientes á las clasificaciones en el programa establecidas. Examinando detenidamente los últimos términos de la clasificación segunda del mismo, encontramos más fácil el cumplimiento de la misión que nos ha sido confiada.

Los hierros, por ejemplo, adquiriendo transformaciones varias inmediatamente después de mineral, no sólo por la primera fusión, sino por *combinaciones* en ella, quedan convertidos únicamente en simples primeras materias para los múltiples productos que los procedimientos industriales obtienen del que, á juzgar por sus infinitas aplicaciones, puede hoy, sin hipérbole, calificarse del más valioso de los metales. Algo semejante nos ocurriría al pretender determinar en los cobres los que deben comprenderse en la segunda sección, con arreglo á la definición enunciada, y los que corresponder debieran á la primera y la cuarta; pero donde mayores dificultades encontraríamos para establecer estas líneas divisorias en los metales, sería en aquellos que, como el *estaño* y el *zinc*, y más principalmente el *acero*, el *bronce*, el *níquel*, la *hoja de lata* y otros muchos, son, los unos, resultado de procedimientos de combinación, y no siempre de extracción los otros.

Cree, pues, el que suscribe, que sin hacer viciosa interpretación, ni menos absorbente ampliación de las palabras ni del espíritu de la segunda clasificación que á la cabeza de estas observaciones queda transcrita, pueden y deben considerarse, como comprendidos en esta sección, todos los metales, *cualesquiera que sean los procedimientos de extracción ó combinación que se empleen para obtenerlos*, con tal que puedan ser considerados como primeras materias para las posteriores transformaciones que de ellos hacen las artes industriales. Porque, no hay vacilación posible en el dilema; ó los metales corresponden todos á la clasificación primera, en concepto de materias primeras, ó es preciso que en la sección segunda se comprendan los metales no convertidos en muebles ó manufacturas de uso general, en construcciones y edificios, ni en géneros ó adornos para la persona. Y aunque el *zinc* y los metales laminados podrían ser con toda propiedad considerados como manufacturas de uso general en construcciones y

edificios, constituirían una excepcion insuficiente y poco interesante para secciones separadas; no siendo procedente ni práctico reproducir las muestras en la seccion cuarta, á fin de que recibieran su doble carácter de manufacturas usadas, comúnmente en construcciones y edificios, y de primeras materias para artes industriales.

Teniendo en cuenta estas ligeras observaciones, y no debiendo invadir las atribuciones de la ponencia, el vocal que suscribe se limita á manifestar á la seccion, en cumplimiento del encargo que se le ha confiado, que, en su concepto, deben considerarse comprendidos en la clasificacion correspondiente á la segunda seccion, bajo el nombre de metales, los siguientes:

ORO: PLATA. En panes, tejos ó galápagos, determinando los procedimientos científicos por los cuales se han obtenido.

PLATINO.

PELTRE.

METAL BLANCO. Sus variedades, y explicacion de procedimientos ántes de ser convertido en objetos de arte.

COBRE. *Fino, rojo, gris, cáscara*, etc., en chapas, barras y torales, procedentes de calcinacion, de fusion, de cementacion natural, etc.

BRONCE. Sus variedades, y explicacion de procedimiento.

HIERRO. *Dulce, colado, gris, magnético, galvanizado, acerado*; lingotes moldeados en arenas y en concha, barras, chapas, etc., y explicacion de procedimientos de combinacion.

ACERO. Barras obtenidas por procedimiento antiguo y moderno.

PLOMO. *Dulce, afinado*, etc.; galápagos, panes, etc.

NIQUEL.

ANTIMONIO.

CINABRIO, y residuos de calcinacion.

CALAMINA.

MANGANESO.

ESTAÑO.

ZINC. *Chapas, lingotes, laminado, galvanizado*, etc.; explicacion de procedimientos.

HOJA DE LATA.

MERCURIO. *Nativo, de comercio, de cinabrio*, ó producto de calcinacion de este metal.

No puede, con toda propiedad, llamarse metal al mercurio; no obstante, queda clasificado en esta seccion, por si la primera no lo ha comprendido entre las materias primas minerales.

Determinada la clasificacion del artículo que se me ha encomendado, permitido me será consignar algunas observaciones referentes al importante comercio de hierro.

Conocido, como es, el inmenso desarrollo que la industria ferretera, ó mejor dicho, que la aplicacion de los hierros, ha adquirido en los Estados-Unidos, sería por demás oportuno encarecer á los fabricantes españoles de este importantísimo ramo de la riqueza de nuestro suelo, el inmediato interés que podría resultarles de llevar la excelente variedad de sus productos al mercado más consumidor del mundo, hoy que las circunstancias brindan con un lisonjero triunfo en la competencia.

En relacion con el gran consumo que se hace del hierro en los Estados-Unidos del Norte de América, el producto de sus minas figura en exigua cantidad. Esto es tan sabido, que excuso aducir datos que comprueben la afirmacion.

Méjico, país vecino, abundantemente productor de buenos hierros, como lo es de plata, y cuyas comunicaciones á través de su golfo son rápidas y económicas con Nueva-Orleans, tiene, á pesar de estas ventajas, absoluta imposibilidad de concurrir á los mercados de consumo, puesto que la carencia de medios de trasporte en las vastas regiones del interior del país, no le permite acercar sus menas ni á la frontera del río Bravo, ni á las costas de su Golfo ni del Pacífico.

Hay tanta dificultad de beneficiar los hierros en Méjico, que hasta para las necesidades más comunes de las artes industriales, cuanto más en la construccion de sus vías férreas, así en el centro como en los extremos del territorio, se importan los forjados y los rails extranjeros. La empresa constructora de un tram-vía á pocas leguas de la capital de la República, nos suministra un dato, por demás elocuente, respecto

de la imposibilidad en que se encuentran los hierros del país de disputar el concurso á los productos extranjeros. Una factura de hierros de construccion para la vía, que en el Reino Unido ascendía á 9.000 duros próximamente, hizo de gastos por comision y fletes, desde Liverpool á Veracruz, y portes desde este puerto á la capital, unos 21.000 duros; sin embargo, los hierros ingleses continúan surtiendo sin competencia aquel mercado.

Ahora bien; Inglaterra, que abastece casi en totalidad de hierro los poderosos mercados consumidores de América, ¿se encuentra actualmente en condiciones tan ventajosas que sea imposible toda competencia con sus productos? Yo creo que al menor esfuerzo hecho por los fabricantes españoles, veríamos desaparecer su predominio.

La profundidad á que se explotan ya las más productivas y reputadas minas inglesas, hace que los hierros que de ellas en la actualidad se obtienen, sean perfectamente ágrios; teniendo precision de combinarlos, para que adquieran la ductilidad conveniente, con otros obtenidos en capas exteriores; fundamento principal para la mayor exportacion de menas españolas que se observa en estos últimos años. Aquella circunstancia, aumentando bastante los gastos de produccion, crea dificultades comerciales que, aumentadas considerablemente con la gravedad que, bajo el doble punto de vista económico y social, entrañan sus frecuentes y prolongadas huelgas, constituyen causa bastante para imposibilitar á los fabricantes ingleses de sostener una competencia en los mercados consumidores del Nuevo Mundo, tan invencible como en algun tiempo ha sido la supremacia que áun ejercen.

La gran importancia de aquellos centros de consumo, y principalmente el del Norte de América, se dá á conocer con breves indicaciones.

(Se continuará.)

LOS FERRO-CARRILES RUSOS.

La cuenta de las ganancias de los ferro-carriles de Rusia en 1875, ha sido publicada por el ministro de Obras Públicas de aquel imperio. Su mileaje aumentó en 725 versets en dicho año, y asciende ahora á 17.658 versets, ó sean unas 12.000 millas próximamente; á pesar de este aumento en su extension, los ingresos en 1875 no han excedido más que en 79.488 rublos á los de 1874, ascendiendo su totalidad á 141.000.000.

El término medio del producto por verset en 1875, fué 9 $\frac{1}{3}$ por 100 ménos que en 1874. Esta baja se atribuye con razon á la disminucion de las exportaciones de su comercio en el último año, y ha sido muy desigualmente distribuida entre los diferentes ferro-carriles que constituyen su red. De sus 45 líneas, 26 arrojan un aumento, y 19 una disminucion. El mayor aumento se nota en las abiertas recientemente á la explotacion, como la de Nicolai, Moskou-Razan y Zarsko-Selo.

Entre las antiguas líneas, obtuvieron mayor aumento la del Báltico y Lodz. La Central y la del Sur, Orel-Vitebsk y Odesa, arrojan una baja considerable; lo cual prueba una vez más, que las arterias férreas, como los rios, necesitan afluentes para aumentar su tráfico y prosperar. Sin los pequeños, los grandes troncos arrastran una vida lánguida y penosa. Los ferro-carriles no producen abundantes y sasonados frutos hasta que, como los árboles seculares, extienden sus brazos en todas direcciones.

DIRECTOR PROPIETARIO: F. HERREROS DE TEJADA.

BAZAR DE LA CONCEPCION

DE LOS SOBRINOS

DE TINTORE Y C.^a

Concepcion Gerónima, 7.—Madrid.

Sedería negra, novedades en lanas, ropa blanca.—Salidas de teatro, chales, especialidad en géneros de punto.

RELOJES DE EXTRAORDINARIA BARATURA.

Estos relojes reúnen á la elegancia del dibujo francés, la exactitud de la hora y la durabilidad inglesas. Los hay desde cuatro chelines y seis peniques en adelante (22 reales próximamente) en casa de los señores Marriot y C.^a, Oxford Street, Londres.

DROGUERÍA

y

PERFUMERÍA.

Calle de la Cruz, 17.
MADRID.

Gran establecimiento de exportación para toda España de productos farmacéuticos y depósitos de perfumería de las mejores fábricas extranjeras. Importa directamente, y vende al por mayor y en detalle, verdadera agua de la Florida y de Colonia y los más delicados perfumes de Violet Pivot y fabricantes ingleses. Diríjase para los pedidos á D. Juan Tofe.

AGUA FLORIDA.

MURRAY Y LANMAN

LEGÍTIMA, GARANTIZADA.

Existe en la actualidad una buena partida de este incomparable perfume.

LA RENAIXE.

Revista catalana, destinada al foment de tots los rams del saber humà en nostra Patria, veu la llum á Barcelona los dias quinze y ultim de cada mes, en plens de cuarenta planas al menos, en 4 t. prolongat, edició elzeviriana de gran lux y profusió de inicials y vinyetas de adorno.

PREUS DE SUSCRIPCIO.—Espanya, Balcars y Canarias, tres meses, 10 rs.—Estranger (Europa), tres meses, 15 rs.—Ultramar, tres meses, 20 rs.—Un número sol 2 rs.

Administració de la Revista: Porta-ferrisa, 18, baixos.

BANCO

ANGLO-EGIPCIO.

Capital, 1.600.000 libras esterlinas dividido en 80.000 acciones de á 20 libras esterlinas cada una.—Fondo de reserva, 315.000 libras esterlinas. Oficinas: Alejandria de Egipto, Londres y Paris.

DENTSCHER BANCO, BERLIN.

Se paga el coupon de 1875, que importa 20 francos próximamente, en la Agencia de Londres, Old Broad Street, Cité.—Paris y Berlin.

EL GÉNIO ESPAÑOL.

Periódico figurin de sastres, premiado con mencion honorifica en la Exposicion de Madrid de 1873; órgano oficial de La Confranza, sociedad de maestros de sastres de Madrid.—Director propietario: D. Pascual Sanchez Sacristan.—Se publica una vez al mes.

PRECIOS DE SUSCRIPCIO.—Espana: Trimestre, 24 rs.; semestre, 40; un año, 76.—Estranger: Trimestre, 34 rs.; semestre, 60; un año, 100.—Ultramar: Trimestre, 32 rs.; semestre, 55; un año, 91.—La suscripcion se pagará adelantada en libranzas del Giro mútuo ó en letras de fácil cobro.

Punto de suscripcion en Madrid: En la sastrería de la calle de Preciados, 9, á donde se dirigirá la correspondencia.

MENSAJERÍAS MARÍTIMAS DE FRANCIA.

Los vapores-correos franceses se dan á la vela de Marsella para Nápoles, Aden, Galles, Singapore, Batavia, Saigon, Hong-Kong, Shanghai y Jokohama. Japon, los dias 5 y 19 de Julio; 2, 16 y 30 de Agosto, y 13 de Setiembre próximos.

REMINISCENCIAS INGLESES

POR DON JOSÉ S. BAZAN.

Coleccion de poesias serias, satiricas y humoristicas, entre las cuales se hallan *La Contradanza del Diablo*, *Lady Carolina*, el primer canto del *Paraiso Perdido* de Milton, y *La Commune de Paris*.—Un tomo en 8.º francés, de 309 páginas. Se halla de venta en las principales librerías de España.

LA PRODUCCION NACIONAL.

CRÓNICAS ILUSTRADAS DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE FILADELFIA.

PERIÓDICO SEMANAL,

Destinado á enaltecer el trabajo, á fomentar todos los ramos de la producción y del Comercio; á difundir los conocimientos útiles, y á defender los intereses nacionales. En las crónicas de la Exposicion Universal se publicarán además de las correspondencias de nuestros activos é inteligentes corresponsales en Filadelfia, Washington y Nueva-York, todos los trabajos de las comisiones, comisarías y jurados españoles; inventarios de artículos exhibidos, listas de expositores y cuanto interese al perfecto conocimiento de nuestra representación en el gran certamen de los Estados-Unidos. Intercaladas en el texto irán láminas representando edificios, instalaciones y objetos notables de la Exposicion Universal; vistas de fábricas, minas y talleres de España y retratos de industriales célebres.

Al terminar las crónicas se repartirá á los suscritores una elegante cubierta para encuadernar el tomo, y el catálogo de los expositores españoles en Filadelfia con la razon del producto exhibido y calificacion alcanzada por el jurado internacional.

Los expositores españoles que sean suscritores á *La Produccion Nacional*, adquieren el derecho de ampliar los datos, corregir los errores y reparar las omisiones en que se haya podido incurrir al formar los inventarios de objetos expuestos en Filadelfia, y los que obtengan premios ó otras señaladas distinciones.

Se publica en Madrid todos los sábados, en 16 páginas elegantemente impresas.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Madrid	Un mes, 10 rs.; tres, 24; seis, 44.
En el resto de España	Un mes, 12 rs.; tres, 30; seis, 50.
En el Extranjero, Cuba, Puerto-Rico y Manila	tres, 40; seis, 70.
En las Américas (no comprendidas en el tratado postal)	tres, 60; seis, 100.

Nota. La PRODUCCION NACIONAL publicará en su última plana con claros y variados tipos, toda clase de anuncios, con grabados ó sin ellos, á precios convencionales. Como la circulacion de este periódico, por su índole y oportunidad, va á ser considerable desde su aparicion, y pone en conocimiento del comerciante y del consumidor, el producto y su calidad, los fabricantes y toda clase de productores tienen grandísimo interés en que sus anuncios se publiquen desde los primeros números.

Los suscritores del mismo obtendrán rebajas sobre los que no lo sean. La Administracion ruega por lo tanto á los anunciantes se sirvan remitirle aquellos á la mayor brevedad posible.

Otra. Todos los libros y publicaciones de que se remitan ejemplares á la Direccion, se anunciarán por espacio de un mes, y de aquellos que por su importancia lo requieran, se publicará un juicio crítico analítico.

Se suscribe en ESPAÑA en casa de todos los señores libreros, con el aumento de 10 por 100 sobre los precios marcados.—EN CUBA: En casa de D. Alejandro Chao, calle de O'Reilly.—EN PUERTO-RICO: D. Enrique Sainz.—MANILA: E. Enciso.—MEXICO: Box, Portales del Aguila de Oro.—COSTA-RICA: D. Miguel Molina, plaza Principal.—SAN SALVADOR: D. Ciriaco Gonzalez.—VENEZUELA: J. M. Larrazabal.—BUENOS AIRES: D. Carlos Alau, calle Rivadavia.—LONDRES: D. Nutt, 270 Strand; D. Agustín Siegle, Bookseller, 110.—LIVERPOOL: W. Smit y C.²—PARÍS: D. Carlos Barrani, 9, rue Sts. Peres.—BRUSELAS: Sres. Mayolés.—LISBOA: Sr. Silva Junior.

ÓRGANO SUIZO

DE

BAUM.

Precio, dos chelines cada uno, ó sean 10 reales próximamente. Privilegiado y premiado con la medalla de oro. Estos famosos instrumentos tocan los aires más populares, sacados de óperas y bailes. Pueden llevarse en el bolsillo y son una fuente perenne de distraccion. Se hallan de venta en la fábrica de Jacques Baum y C.^a, Birmingham.

APARATO DE IMPRIMIR

DE

BAUM,

á dos chelines cada uno.

Con este pequeño aparato pueden imprimirse prospectos, listas de comida, tarjetas, etiquetas, imitaciones, etc., etc. El catálogo de estas maravillas de la industria se remitirá gratis al que lo solicite, por sus fabricantes los señores Jacques Baum y C.^a de Birmingham.

LÍNEA DE VAPORES

DE

CUNARD

Con objeto de disminuir el riesgo de las collecciones, los vapores de esta acreditada Compañia han adoptado un derrotero especial para todas las estaciones del año.

En el pasaje de Finlandia á Nueva York, cruzan el meridiano 50 á la latitud de 43. En el de Nueva York á Liverpool el mismo meridiano á los 42 grados, ó sea nada al Norte de dichas latitudes.

PRECIOS DEL PASAJE: Salon, 15, 17 y 21 guineas. Billetes de ida y vuelta á Boston ó Nueva York, buenos para seis meses, 30 guineas.

Para carga y pasajeros, dirigirse á las oficinas de la Compañia, París, plaza de la Bolsa, Cité de Londres, y Liverpool, Mater Street.

EL ESPEJO.

Periódico de gran tamaño y esmerada edicion, que se publica el dia 20 de cada mes en Nueva-York, escrito en castellano. Su tamaño es de los mayores conocidos, tiene 28 páginas de impresion, primorosos grabados en sus anuncios y notables trabajos literarios en el texto. El precio de suscripcion es el de 60 rs. al año, pagaderos en oro y por adelantado. Las suscripciones no se hacen por menos de un año en Europa, y se recargan con 95 centavos en concepto de franqueo.

N.º 4. Cedar Street, New-York; en Madrid, los Sres. Narice y compañía, San Mateo, 12.

COMPAÑÍA DE VAPORES PENINSULAR Y ORIENTAL.

Estos magníficos vapores se dan á la vela del puerto de Southampton todos los jueves, conduciendo la correspondencia para el Mediterráneo, la India, via Suez, China, el Japon y la Australia. Para carga y pasajeros, dirigirse á sus oficinas, Leadenhale Street, City, London.